



Manuel Bretón de los Herreros

# **Don Frutos en Belchite**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Manuel Bretón de los Herreros**

## **Don Frutos en Belchite**

Segunda parte de El pelo de la dehesa

PERSONAJES:

SIMONA. TÍO PABLO.  
ELISA. MAMERTO.  
JUANA. GORRIÓN.  
DON FRUTOS BLAS.

La escena es en Belchite, en casa de DON FRUTOS. Sala con muebles, no de mucho lujo, pero de mejor gusto que los que suelen usarse en los lugares. Tres puertas en el foro: la de en medio es la que da entrada a los que vienen de fuera de casa: una ventana en los bastidores de la derecha: mesa con recado de escribir.

Acto I

Escena I

SIMONA. TÍO PABLO.

(Vestidos los dos con buena ropa, pero al estilo de los labradores del país, aparecen acabando de ordenar los muebles que adornan la habitación.)

SIMONA Aquí la otra silla... Bien.

TÍO PABLO Ensancha el cuajo, Simona.

Con este ajuar, en Belchite  
no habrá hidalga que te tosa.

Y al tenor del homenaje 5

de la sala y de la alcoba

serán ¡no marra! los dijes

y las galas de la novia.

¡Poder de Dios y qué rumbo!

Sonada va a ser tu boda. 10

SIMONA Padre, aún falta para hacerla...

TÍO PABLO ¿Qué falta, chica?

SIMONA ¡No es cosa!

¡Lo primero y prencipal:  
el novio.

TÍO PABLO Él vendrá en presona  
con la última carretada. 15

SIMONA Es ya demasiado posma  
para novio.

TÍO PABLO Vaya, chica,  
no me seas cavilosa.

Venga hoy o venga mañana,  
venga en carro o venga en posta, 20  
todo es venir.

SIMONA Es verdá.

TÍO PABLO ¡Sí es verdá!... Pues vaya otra.

¿Cómo puede un hombre solo  
estar a la mesma hora  
en la villa de Belchite 25

y en la ciudá siempre heroica?

SIMONA Pues ya; eso salta a los ojos;  
pero el caso...

TÍO PABLO Calla, tonta.

Tú no sabes de la misa  
la media.

SIMONA Es que ya me amosca 30  
su tardanza y su...

TÍO PABLO No le hace.

Al fin se canta la gloria,  
y ello es cierto que por algo  
se detiene en Zaragoza.

SIMONA Otra verdá como el puño. 35

TÍO PABLO Un oráculo es mi boca.

SIMONA Así le llaman a ustedé  
diez leguas a la redonda

Pero-Grullo por mal nombre.

TÍO PABLO Los que envidian mi retórica. 40

SIMONA Pues por más que diga ustedé...

Ya hace tres semanas..., ¡bobas!,  
que no he visto carta suya.

TÍO PABLO ¡Bah! Con eso nos ahorra  
portes. Siga acarreando 45

catres y sillas y cómodas,

y coruña para sábanas,

y tafetán para colchas,

y toballas y manteles;

que lo demás poco importa. 50

¿Qué sustancia sacas tú  
de sus cartas amorosas?  
Maldita. Papeles son  
papeles, dice la copla,  
cartas son cartas Y en fin 55  
¿no te pidió para esposa?

SIMONA Sí, señor.

TÍO PABLO ¡Pues! Y este ajuar  
tan pulido ¿no lo compra  
para que tú lo disfrutes?

SIMONA Sí, pero muebles de moda..., 60  
al estilo de la corte...

¡Mucho la tiene en memoria!

TÍO PABLO ¡Bah! ¡Pues si dijo mil pestes  
de Madriz y sus tramoyas  
cuando vino...!

SIMONA Sí, al principio 65

se encontraba aquí en sus glorias,  
y muerto por mis pedazos  
todo era hacerme carocas,  
y me llamaba garrida,  
chupena, cara de rosa... 70

Mas luego le entró la murria,  
y puso la cara fosca,  
y de todo se cansaba;  
de jugar a la pelota,  
de cazar, de ser alcalde..., 75

hasta que le dio la mosca  
por andar de ceca en meca:  
veinte días en Daroca,  
otros veinte en Alcañiz,  
dos meses en Tarazona, 80  
después a Calatayuz,  
luego a la feria de Borja,  
y por último a las fiestas  
del Pilar... ¿Qué amor o alforja  
es ese? Ya ha más de un año 85  
que volvió de la liornia  
de Madriz, y en tanto tiempo  
apenas ha hecho la rosca  
quince días en Belchite.

¡Dígole a usted que es historia! 90

TÍO PABLO Le habrá mandado el doctor  
que mude de aires, simplona,  
y viajar y mudar de aires  
todo es una mesma cosa.

SIMONA Sí, señor, y en cada pueblo 95

puede que tenga una moza.

TÍO PABLO No creas... Y en fin, más vale  
que corra la tuna ahora  
que después.

SIMONA Sí, ¡buen consuelo  
de tripas! ¡Buen...!

TÍO PABLO ¡Dale, bola! 100

Hizo promesa solegne  
de darte el sí en la parroquia,  
y se casará y tres más;  
que es hombre de mucha forma,  
y ha de ser falsa la bula 105  
del Padre santo de Roma  
primero que la palabra  
de don Frutos Calamocha.

SIMONA También ofreció casarse  
con aquella señorona 110  
de Madriz, y la dejó  
por Cristus domina nostra.

TÍO PABLO Aquello fue diferente.

Hubo allí mil trapisondas,  
y de acuerdo de ambos sexos 115  
se desbarató la boda.

Anda, él vendrá si es de ley.  
Su casa es nuestra; a su costa  
seis meses hace que estamos  
llenando aquí la bartola; 120  
y como decía el otro,  
mientras no falten las ollas  
de Egipto, no hay prisa...

SIMONA Usté

lo mira con mucha sorna;  
¡pero yo, pobre de mí, 125  
con veinte años a la cola  
y sin casarme!...

TÍO PABLO ¡Muchacha!

SIMONA Y si dijéramos...

TÍO PABLO ¡Oiga!...

SIMONA Que no había en el lugar  
quien me hiciese cucamonas 130  
antes que él... ¡Pobre Mamerto,  
que por mí suspira y llora,  
y le dejé por don Frutos!...

TÍO PABLO Hiciste bien. Cuando sopla  
la fortuna, el que la pierde 135  
merece comer bellota.

SIMONA Usté me lo aconsejó...

TÍO PABLO Y tú no te hiciste sorda.

SIMONA Quizá me salga a la cara  
haber sido avariciosa. 140

La codicia rompe el saco...

TÍO PABLO Aquí no hay saco ni bolsa  
que valga.

SIMONA (Con la mano en el pecho.)

Tengo aquí, padre,  
un peso de treinta arrobas;  
que fue muy mala partida... 145

TÍO PABLO ¡Eh! Vamos... No me corrompas...

SIMONA ¡Pobre Mamerto! Aún le quiero  
unas miajas.

TÍO PABLO Si me nombras  
otra vez a ese abejorro...

SIMONA Bien, callaré...

TÍO PABLO Es que si asoma 150

por esa puerta, le juro  
que ha de dormir en chirona.

U soy regidor, u no.

SIMONA Ya le he dicho que no ponga  
aquí los pies.

TÍO PABLO Es que siempre 155  
está haciéndote la ronda,

y me enfada...

SIMONA Se consuela  
con hacer lo que la zorra  
con las uvas.

TÍO PABLO Sí, están verdes.

SIMONA Pero si usted no se enoja 160

le diré que es tontería  
quitarle de cuajo toda  
su esperanza, por si el otro...

Que al fin no pide limosna  
Mamerto: tiene hacendilla, 165  
y con la chupamelona  
de la escribanía...

TÍO PABLO ¡Basta!

Ya he dicho que no me rompas  
la cabeza...

Escena II

SIMONA. TÍO TABLO. GORRIÓN.

GORRIÓN Guarde Dios...

TÍO PABLO ¿Qué hay?...  
GORRIÓN Una carta...  
TÍO PABLO (Tomándola.) ¿A ver?

(Viendo el sobre.)

¡Hola! 170  
Es de don Frutos.

(La abre.)

SIMONA ¿Qué dice?

TÍO PABLO (Leyendo.)  
«Hoy salgo de Zaragoza,  
y a poco que se retarde,  
llegaré a la misma hora  
que el correo.» ¿No lo dije? 175  
SIMONA ¡Ah! Volvámosle la honra.  
¡Ahora sí que va de veras!  
Brinco de gozo... (Perdona,  
por Dios, Mamerto.)

GORRIÓN El alcalde  
le llama a usted. Viene tropa 180  
mañana...

TÍO PABLO Voy al momento.  
Recibe tú cariñosa  
a Frutos, si tan y mientras  
que estoy fuera se le antoja  
venir. Echa a andar, Gorrión. 185  
(A SIMONA.)

¿Lo oyes?

SIMONA Sí.

TÍO PABLO Y dale memorias.

Escena III

SIMONA.

De tanto y tanto esperar  
ya me iba quedando pocha.  
¡Me caso con Calamocha!  
Soy la reina del lugar. 190  
La concencia me da voces...,  
mas bien dice padre: si una

ve en su puerta a la fortuna  
¿le ha de dar un par de coces?  
Si pudiera con mi mano 195  
juntar en cuatro minutos  
con el caudal de don Frutos  
la cara del escribano...  
A bien que nadie se ha muerto  
de pesar porque le den 200  
calabazas, y él también...

Escena V

SIMONA. MAMERTO.

MAMERTO ¡Simona!

SIMONA ¡Es su voz... Mamerto!

Por qué vienes, maldecido,  
esta casa... (¡fuerte apuro!)  
si sabes ya de seguro 205  
que has de ser mal recibido?

MAMERTO Porque tú eres el retablo  
de toda mi devoción,  
porque te amo con pasión...  
y porque lo quiere el diablo. 210

Vengo, Simona, a tu casa  
como mariposa terca  
que una vez y otra se acerca  
a la luz donde se abrasa.

SIMONA Vete, Mamerto.

MAMERTO ¡Mujer!... 215

SIMONA Ya me cansan tus sandeces.

¿No te he dicho treinta veces  
que no te puedo querer?

MAMERTO ¿No te he dicho yo otras tantas  
que no te puedo olvidar? 220

SIMONA ¡Qué amor tan particular!

Con desprecios ¿qué adelantas?

MAMERTO Ver la cara guapetona  
con que el corazón me punzas;  
que por mucho que la frunzas 225

siempre es tu cara, Simona;  
tener envidia a la saya  
que está ciñendo tu talle,  
aunque me echas a la calle  
con un noramala vaya; 230  
mirarme en los ojos bellos



con que mi delirio ves,  
y en fin, postrarme a tus pies...  
aunque me pises con ellos.

(Lo hace.)

SIMONA ¡Jesús!... Alza...

MAMERTO Bien estoy. 235

SIMONA Alza; ¡no seas pelmazo!

MAMERTO ¡No!

SIMONA (Le daría un abrazo...)

Vamos, ¿alzas o me voy?

MAMERTO (Levantándose.)

Porque no te vayas, alzo.

SIMONA Bien, pero pronto...

MAMERTO ¡Oh delicia!... 240

A Santiago de Galicia

iría por ti descalzo.

SIMONA ¡Oh! Vete ya; no me enfades.

MAMERTO Otro momento, alma mía.

No me has dicho todavía 245

bastante a iniquidades.

SIMONA Te las diré si me pones

en ese resbaladero,

ya que eres tan majadero

que te gustan los sofiones. 250

MAMERTO Te confieso...

SIMONA ¡Hum!... ¿No te vas?

MAMERTO Aunque con ellos me humillas,

que me saben a rosquillas

por ser tú quien me los das.

SIMONA No quiere padre hoy en día 255

que hable contigo.

MAMERTO ¡Ay de mí!

SIMONA Y si te sosprende aquí

va a hacer una fechoría.

MAMERTO Bien, yo a sufrirla me obligo

por esos ojos morenos. 260

SIMONA Sufrirla tú es lo de menos,

pero ¿y si la hace conmigo?

MAMERTO ¡Oh! Si al pelo de tu ropa

se atreve, ¡por san Melchor

que aunque sea regidor 265

me lo he de comer por sopa!

SIMONA No creo...

MAMERTO ¡Hay padres muy brutos!

SIMONA Pero ¿a qué tanto moler?

¿Cómo he de ser tu mujer  
si me caso con don Frutos? 270

MAMERTO (Afligido.)

¿Qué al fin me dejas por él?

SIMONA ¡Otra! ¡Si padre lo manda!...

MAMERTO ¡Y tú lo deseas!... ¡Anda,  
cruel y más que cruel!...

SIMONA Si esperas que yo me arredre 275  
por tus lamentos, mal vas.

¡Yo cruel!... Tú lo eres más,  
que no me dejas que medre.

MAMERTO Yo...

SIMONA Calamocha derrocha  
por mí un tesoro, un Perú. 280

¿Me darás acaso tú  
lo que me da Calamocha?

MAMERTO Un día, y no muy lejano  
te colmaba de placer

la golosina de ser 285  
costilla de un escribano.

SIMONA Es que... estonces...

MAMERTO Y quizá  
decías tú para ti:

bien tendrá fe para mí  
el que a todos se la da: 290

y por saciar tu ambición  
ingrato y dulce embeleso,

yo hubiera armado un proceso  
al gallo de la pasión:

y mis sentidos incautos 295  
soñaban -¡pícara suerte!-

con el gozo de tenerte  
cosida siempre a los autos;

mas hoy -¿quién me lo dijera!-

¡ya mi pluma no te basta 300  
y haces, ante mí, subasta  
de esa cara retrechera!

(Rompiendo a llorar.)

¡Y me das tal pesadumbre,  
y no cesan tus enojos

viendo brotar de mis ojos 305  
lágrimas de media azumbre!

SIMONA No llores; me da pesar...

MAMERTO No importa: más pasó Cristo...  
¡Alábate de que has visto  
a un escribano llorar! 310  
SIMONA Si te consuelas así,  
llora donde más te cuadre,  
pero no aquí, que mi padre...  
¡Ya lo tenemos aquí!

(MAMERTO sigue gimiendo y llorando.)

Escena V

SIMONA. MAMERTO. TÍO PABLO.

TÍO PABLO ¿Qué veo! ¡Mamerto!  
SIMONA Yo... 315  
TÍO PABLO ¡Pícara, no me repliques!  
¿No ofreciste esta mañana  
no volver a recibirle?  
SIMONA Sí, señor, pero ¿qué hace una  
cuando...? Él...  
TÍO PABLO ¡Infame!  
(A MAMERTO.) ¡Belitre!... 320  
SIMONA Entró aquí de sopetón,  
y por más que yo le dije:  
vete, no te hablo, no te oigo...  
¡ni por esas! Es muy chinche.  
TÍO PABLO ¡Voto a...! ¡Colarse en mi casa 325  
sin decir dominus Cristi!  
Mas sin alas no se vuela;  
sin duda tú se las diste...  
SIMONA ¿Alas dice usted, y está  
llorando que se derrite? 330  
TÍO PABLO (Acercándose a MAMERTO.)  
¡Y es verdad!... ¡Mala vergüenza!  
MAMERTO (Llorando.)  
¡Ah!  
TÍO PABLO Corazón de alfeñique,  
¡lloras! ¡De Belchite, y lloras!  
MAMERTO (Entre irritado y lloroso.)  
Sí, señor: yo soy sensible.  
¿No he de tener corazón 335  
porque he nacido en Belchite?  
Lloro, sí, pero mi llanto  
no es cobardía; es berrinche.

Lloro de amor y de celos,  
porque ésta -¡ahí está el busilis!- 340  
se va al sol que más caliente,  
y me desprecia y me aflige  
porque otro novio la ofrece  
plata y oro a celemines.

Lloro porque alguna bruja, 345  
de su hija de usted compinche,  
sin duda me ha dado hechizos,  
pues soy tan incorregible,  
que debiendo aborrecerla  
porque tiene alma de tigre, 350  
si ayer la amé como cuatro  
hoy la adoro como quince.

Dígale usted que se ablande,  
dígale usted que me guiñe  
siquiera un ojo, y veremos 355  
quién llora luego y quién ríe.

Dígame ella: tuya soy;  
te quiero como te quise,  
y si algún guapo lo estorba  
le deshago las narices. 360

TÍO PABLO Y si fuese yo ese guapo,  
¿qué harías?

MAMERTO Ídem per ídem.

Antes que volverme atrás  
quiero que me descuarticen.

TÍO PABLO ¡Te me subes a las barbas! 365

MAMERTO Mientras ella no me anime,  
no, señor; pero...

TÍO PABLO (Amenazándole.)

¡Bribón!

¡A un hombre de mi calibre!...

SIMONA ¡Padre!...

MAMERTO Al mismo súrsum corda...

TÍO PABLO ¡A un regidor!...

SIMONA ¡Por la Virgen!... 370

TÍO PABLO (Llamando.)

¡Gorrión! Irás a la cárcel.

SIMONA ¡Padre! ¡Mamerto!...

TÍO PABLO ¡No chistes!

Escena VI

SIMONA. TÍO PABLO. MAMERTO. GORRIÓN.

GORRIÓN ¿Qué me manda su mercé?  
TÍO PABLO Mando, una vez que me sirves  
de criado y de alguacil, 275  
que me prendas a ese títere.

GORRIÓN ¡A él! ¡A un escribano! ¿Sabe  
su mercé lo que se dice?

TÍO PABLO Mejor. En un calabozo  
purgará todos sus chismes 380  
y trapisondas.

MAMERTO ¡Tío Pablo!...  
Cuidado con zaherirme,  
o por vida...

TÍO PABLO Alzas el puño!  
¡Te atreves...!

MAMERTO Estoy en crisis.

Por ella seré furioso 385  
león o cordero humilde.

Habla, Simona: ¿me atrevo,  
o no me atrevo? Decide.

Si me amas, no me acobardan  
regidores ni alguaciles; 390  
si me aborreces...

SIMONA Sí, sí;  
te lo digo sin melindres;  
te aborrezco, y aunque frailes  
descalzos me lo prediquen  
nunca te querré.

MAMERTO ¿No? ¡Ay mísero, 395  
mísero de mí, infelice!

Vamos, no hago resistencia.  
¡Que me prendan, que me lín,  
y si con eso no estás  
contenta, que me fusilen! 400

(Llorando.)

¡Adiós, Simona!... Si en son  
fúnebre, pausado y triste  
oyes tañer las campanas,  
no preguntes, no averigües  
por quién doblan. El difunto 405  
soy yo: Mamerto Rodríguez,  
que víctima de una ingrata  
muero en mis verdes abriles  
pidiendo a Dios que perdono  
mis flaquezas y tus crímenes. 410

Escena VII

TÍO PABLO. SIMONA.

SIMONA ¿Si se morirá de veras?,  
¡Virgen del Pilar!

TÍO PABLO ¿Morirse  
por eso? ¡Quia! Y con su pan  
se lo coma si es tan simple;  
y al que se muere lo entierran; 415  
esto es claro, y cada quisque...  
Pero ya tarda don Frutos.

SIMONA ¡Si ahora me dejase alpiste!...

TÍO PABLO ¡Vuelta a la tema!...

SIMONA Más vale  
pájaro en mano que buitres... 420

VOCES (A lo lejos.)

¡Viva!

TÍO PABLO ¿Oyes?

VOCES ¡Viva don Frutos!

TÍO PABLO Ya está tu novio en Belchite.

(Asomándose a la ventana.)

Mírale; en silla de posta  
llega por allí, a lo príncipe.  
VOCES ¡Viva!

(Se oye el ruido de un carruaje.)

SIMONA (Asomándose.)

¡Él es! ¡Qué guirigay 425  
de cascabeles y vítores!  
Ya se apea.

(Gritando y agitando el pañuelo.)

¡Bienvenido!

TÍO PABLO ¡Arriba! ¡Qué bella efrige!

SIMONA (Quitándose de la ventana.)

Sí, viene guapo.

TÍO PABLO ¡Y qué orondo!

Bien pesará, sin la pringue, 430  
siete arrobas... Mas ¿qué hacemos?  
Salgamos a recibirle.

Escena VIII

SIMONA. TÍO PABLO. DON FRUTOS.

(DON FRUTOS ha abandonado su traje de lugareño, y ya no es tan áspero en su acento ni tan rudo en sus modales.)

TÍO PABLO ¡Frutos! (Le abraza.)

DON FRUTOS ¡Tío Pablo! ¡Simona!

SIMONA (Desviando a su padre y abrazando a DON FRUTOS.)

Quite usted, que no me huelgo  
si a sus hombros no me cuelgo. 435

DON FRUTOS Mi gozo...

TÍO PABLO ¡Aquí! ¡A la poltrona!

(Hace sentar a DON FRUTOS en una butaca. SIMONA se sienta a su derecha y el TÍO PABLO a su izquierda.)

TÍO PABLO Estoy loco de contento.

DON FRUTOS Yo también...

SIMONA (Colgándosele de un brazo.)

¡Gracias a Dios!

Te esperábamos los dos  
como al santo azvenimiento. 440

¡Tanto tiempo en Zaragoza!

DON FRUTOS Mis asuntos...

SIMONA (Dándole una palmada en el muslo.)

¡Ah gazapo!

(A su padre.)

¿Verdá que viene muy guapo?

DON FRUTOS Y tú estás muy buena moza.

SIMONA ¿De veras?

(Le toma una mano.)

DON FRUTOS Eres mi encanto. 445

SIMONA (Poniendo su segunda mano sobre la de DON FRUTOS.)

Me quieres, ¿eh? ¿Me querrás?

DON FRUTOS Mucho. (Y te querría más  
si no me sobaras tanto.)

TÍO PABLO La posta abre el apetito.

Querrás llenar la balija... 450  
DON FRUTOS No, señor; ahora...  
TÍO PABLO Anda, hija;  
tráele aquel medio cabrito.  
SIMONA (En ademán de levantarse.)  
Voy...  
DON FRUTOS No. Ya comí en la venta.  
TÍO PABLO O si no, cualquier cosilla;  
torreznos, una morcilla... 455  
DON FRUTOS (Este suegro me revienta.)  
Nada quiero. ¡Qué porfía!  
Comer sin gana es de brutos,  
tío Pablo.  
TÍO PABLO (Riéndose.)  
Ja, ja... ¡Este Frutos  
tiene una filosomía!... 460  
Pero al menos da cuartel  
hasta la hora de la cena  
a un jarro de Cariñena  
con bizcochos de Teruel.  
DON FRUTOS ¿Vino ahora? No me atrevo. 465  
TÍO PABLO Un trago...  
DON FRUTOS Ni por asomo.  
Yo bebo siempre que como,  
mas si no como no bebo.  
TÍO PABLO Yo sí, que el vino remoja;  
mas si tú no hallas placer... 470  
(A SIMONA.)  
Nos le han echado a perder  
en Madriz y en Zaragoza.  
SIMONA Él se domesticará  
otra vez, y como antaño...  
DON FRUTOS ¡Domesticarme!...  
SIMONA ¡Oyes, maño! 475  
¿No me traes nada de allá?  
DON FRUTOS Sí tal. (Ya enseñó la punta  
de la oreja.)  
SIMONA Dime pues...  
Cuéntame...  
DON FRUTOS (¡Vil interés!)  
TÍO PABLO Excusada es la pregunta. 480  
Traerá el vestido de novia  
tan majo y tan retumbante,  
que no le habrá semejante  
en Madriz... ¡Ca! Ni en Segovia.  
SIMONA Ya me relamo... ¿Es azul? 485  
DON FRUTOS Y otro verde, otro canario...



Te traigo todo un vestuario.

Pronto llegará el baúl.

SIMONA ¡Que viva el garbo!

TÍO PABLO ¡Ah buen hijo!

¡Otro abrazo!

(Le abrazan padre e hija.)

SIMONA ¡Otro!

DON FRUTOS (¡Qué extremos!...) 490

SIMONA ¿Y cuándo nos casaremos?

DON FRUTOS (¡Ah!...) Mañana.

SIMONA ¡Oh regocijo!

DON FRUTOS (¡Unirme yo a esta gentualla!...

¡Oh Elisa!...)

(Se oye música de pueblo que toca la jota.)

SIMONA (Cesó la murria.

Mañana...)

TÍO PABLO ¿Oís la mandurria? 495

(Se levantan los tres.)

SIMONA Sí. ¡Qué gusto! ¡Una rondalla!

TÍO PABLO (Acercándose a la ventana.)

Aquí vienen. ¡Qué lucida,

qué brava gente!

SIMONA (Asomándose.) En efeuto.

TÍO PABLO Sin duda es con el ojeuto

de darte la bienvenida. 500

DON FRUTOS (¡Dios me ampare!)

TÍO PABLO (Desde la ventana.)

¡Arriba, chicos!

(A DON FRUTOS.)

Nos vienen a festejar

y no les hemos de dar

con la puerta en los hocicos.

Escena IX

SIMONA. DON FRUTOS. TÍO PABLO. MOZOS DEL PUEBLO.

(Los mozos traen guitarras, panderetas, etc.)

UN MOZO Yo y esta gente devota 505  
venimos a que usted sea  
bienvenido y...

DON FRUTOS

Gracias.

TÍO PABLO

¡Ea,

menos charrar, y a la jota!

(Preludio de jota.)

¡Que viva el son de mi tierra!

(A DON FRUTOS.)

Al alma me llega el timble. 510

DON FRUTOS (En voz baja.)

¡Hombre, no sea usted simple!

¡Si parece una cencerro!

(Cantan.)

«A la Virgen del Pilar

se encomienda Zaragoza,

y Beltiche se encomienda 515

a don Frutos Calamocha.»

SIMONA El cuerpo me baila ya.

TÍO PABLO Y a mí. O semos, o no semos...

DON FRUTOS (¡Jota y siempre jota! ¿No hemos  
de llegar nunca a la k?) 520

(Cantan.)

«Que sea tan bienvenido

como deseado fue,

y como el agua en abril

y el vino en cualquiera mes.»

(Sigue la música.)

SIMONA ¡Bien tañido y bien cantado! 525

Esto es la gracia de Dios.

(A DON FRUTOS.)

Vamos a bailar los dos...

DON FRUTOS ¡Yo!... Perdona: estoy cansado.

TÍO PABLO Sí, tienes razón. Acabas

de llegar... Anda hija mía. 530

¡Aquí hay un majo! Tuavía

puedo menear las tabas.

(Bailan SIMONA y el TÍO PABLO.)

SIMONA ¿Lo hago bien?

DON FRUTOS

Sí; yo me alegro...

(¿Dónde me voy a meter!

¡Jesucristo, qué mujer! 535

¡Virgen del Pilar, qué suegro!)

(Cantan.)

«Si el novio se llama Frutos

y la novia es una flor,

claro está que antes del año

tendrán un hijo varón.» 540

DON FRUTOS (Ya me enfada ese run, run...)

(A los músicos.)

Perdonadme que os ataje.

Molido llegué del viaje

y no he descansado aún.

(Cesan el baile y la música.)

UN MOZO Dice bien. Vámonos pues, 545

chicos.

DON FRUTOS

No penséis que os hago

un desaire...

(Dando dinero a uno de ellos.)

Echad un trago

a la salud de los tres.

EL MOZO No iremos a casa enjutos.

Sígame la comitiva 550

diciendo conmigo: ¡Viva

don Frutos!

TODOS

¡Viva don Frutos!

Escena X

SIMONA. FRUTOS. TÍO PABLO.

TÍO PABLO (¡Qué contento va el gandul!...

Te irás a la cama; ¿sí?

DON FRUTOS No. Por echarlos de aquí 555

dije...

(GORRIÓN y un mozo entran cargados con un baúl.)

SIMONA            ¡Ya está aquí el baúl!

Escena XI

SIMONA. DON FRUTOS. TÍO PABLO. GORRIÓN.

GORRIÓN Pesa un quintal. Baja... Suelta.

(Dejan el baúl en el suelo.)

DON FRUTOS (Dando una moneda al mozo.)  
Toma, vete, y buen provecho.

(Se retira el mozo.)

SIMONA Vendrá de ropa hasta el techo.

TÍO PABLO Así no estará regüelta. 560

SIMONA ¡Bien haya mi novio, amén!

Daca la llave, galán.

¡Tengo ya un ansia, un afán

de ver todo ese almacén!...

DON FRUTOS (Metiendo la mano en el bolsillo.)

Aquí ha de estar...

SIMONA                                    ¡Oh! No me harto 565

de dar gracias al Señor...

DON FRUTOS (Dando a SIMONA una llave.)

Tómala. Pero es mejor

llevar el cofre a tu cuarto...

SIMONA Lo mismo tiene.

DON FRUTOS                                Y allí,

ya que para eso han venido, 570

te pones ahora un vestido

de los que traigo...

SIMONA                                    Sí, sí.

Más linda que una panocha  
estaré...

DON FRUTOS                                Ese es muy vulgar

para quien se va a casar 575

con don Frutos Calamocha;

que aunque yo en eso no fundo

mi gloria ni mi placer,

algo se ha de conceder

a las prácticas del mundo, 580  
y mientras yo no te quite  
ese traje burdo y recio,  
te mirarán con desprecio  
las hidalgas de Belchite.

SIMONA No hay miedo. Suda la plata, 585  
que yo tendré señorío,  
y con mi aquel y mi brío  
echaré a todas la pata.

DON FRUTOS (¡Hum... la pata!)

TÍO PABLO Aunque labriegos,  
sabemos de feligrana, 590  
y aunque vestimos de lana...,  
¿estás?, no semos borregos.

SIMONA Voy... Padre, abra usted la puerta.

(El TÍO PABLO abre la de la izquierda.)

Voy a ponerme otro arnés...

DON FRUTOS Bien.

SIMONA Y daremos después 595  
un paseo por la huerta.

DON FRUTOS Bien.

SIMONA (A GORRIÓN, alzando el baúl por una asa.)

¡Alza! ¿Estás en Babel?

(GORRIÓN levanta el baúl por el otro lado.)

DON FRUTOS Vendrá un mozo... (¡Es montaraz!)

Deja...

SIMONA ¡Quita! Soy capaz  
de cargar sola con él. 600

(SIMONA y GORRIÓN entran con el cofre en la habitación de la izquierda.)

Escena XII

DON FRUTOS. TÍO PABLO.

TÍO PABLO Mi hija es mujer de provecho.

¡Qué fuerza y qué desparpajo!

DON FRUTOS Sí, la muchacha es briosa  
y robusta. Sin embargo,

no es su fuerza lo que más 605  
me enamora; porque, al cabo,  
yo no me caso con ella  
para que tire de un carro.

(GORRIÓN sale del cuarto de la izquierda y se retira.)

TÍO PABLO Hombre, eso... Tanto como eso...  
DON FRUTOS ¿Y qué hay de nuevo, tío Pablo, 610  
por el lugar?

TÍO PABLO Poca cosa.

Mañana llegan soldados;  
la acituna pinta bien;  
el vino, bueno y barato;  
el trigo, tal cual; cebada..., 615  
bien tendremos para el año;  
ha espichado el tío Calzorras  
y está preso el escribano.

DON FRUTOS ¿Quién? ¿Mamerto?

TÍO PABLO Sí.

DON FRUTOS ¿Por qué?

¿Qué ha hecho ese pobre muchacho? 620

TÍO PABLO ¡Ahí es nada! Enamorarse  
de Simona como un ganso.

DON FRUTOS ¿Qué dice usted!

TÍO PABLO Y en mi casa

colarse de contrabando  
para decir chicoleos 625  
a la niña.

DON FRUTOS Vamos claros:

¿Simona le corresponde?

TÍO PABLO ¿Querer ella a ese espantajo?

¡Bobada! Y si tal hiciera  
la costaría muy caro. 630

DON FRUTOS Entonces más que su padre  
sería usted su tirano.

Yo prometí ser esposo  
de Simona, y nunca faltó  
a lo que una vez prometo 635  
aunque me lleven los diablos;  
mas si llego a sospechar  
que cuando me da su mano  
menos que a su corazón  
obedece a los mandatos 640

de su padre, juro a Cristo  
que habrá en Belchite un escándalo.

TÍO PABLO ¡Nada de eso: la muchacha  
se muere por tus pedazos,  
y eso le sale de adrento, 645  
y en la verdá no hay engaño,  
y ojos tienes tú y orejas  
para verlo y escucharlo,  
y si toda su alma es tuya,  
¿qué le queda al otro zángano? 650  
No pueden servir a un tiempo,  
como dice aquel adagio,  
ni un candil a dos cocinas  
ni una criada a dos amos.  
Y prueba de que Simona 655  
no puede ver a ese trasto,  
es que yo le sosprendí  
con ambos ojos llorando,  
y el que llora no se alegra...  
DON FRUTOS (Este hombre es de cal y canto.) 660  
TÍO PABLO Y cuando ella...  
DON FRUTOS                                    Basta, basta.  
Pero si está desahuciado,  
¿a qué ese odio contra él?  
¿Cuándo fue delito el llanto?  
TÍO PABLO Querer lo que quieres tú 665  
y decirlo con descaro,  
es delito que merece  
descomuni3n y cadalso.  
En fin, bien está en la cárcel  
por si forte y por si acaso, 670  
y a Segura llevan preso,  
y buscar tres pies al gato  
es tontuna, y el que quita  
la ocasi3n quita el pecado.  
DON FRUTOS Pero ¿qué dirá Belchite 675  
viendo un proceder tan bárbaro  
y tan injusto? Que a falta  
de corazón y de manos,  
con una alcaldada atroz  
de mi rival me deshago. 680  
No cabe tal bastardía  
en un corazón hidalgo.  
TÍO PABLO ¡Voto a cribas...! Yo pensé  
que te hacía un agasajo...  
DON FRUTOS No; una injuria imperdonable. 685  
Vaya usted más que de paso  
a poner en libertad  
a ese pobre mentecato.

TÍO PABLO Pero...  
DON FRUTOS No hay pero que valga.  
TÍO PABLO Me amagó con un sopapo... 690  
DON FRUTOS Hizo muy mal...  
TÍO PABLO Ya ves tú...  
DON FRUTOS (En no pasar del amago.)  
TÍO PABLO ¡A una autoridaz!  
DON FRUTOS Mamerto  
debió...  
TÍO PABLO Obedecer callando...  
DON FRUTOS (En vez de amagar con uno 695  
haber sacudido cuatro.)  
Mas sea culpado o no,  
ya lo he dicho, es necesario  
ponerle en la calle.  
TÍO PABLO Pero...  
DON FRUTOS Otro pero y no me caso. 700  
TÍO PABLO (¡Demonio! Capaz será...)  
No lo digo yo por tanto...  
Este es un decir...  
DON FRUTOS ¡Qué flema!  
TÍO PABLO Voy corriendo como un galgo.

### Escena XIII

DON FRUTOS.

Aún es peor este suegro 705  
que la suegra de Madrid;  
que si aquella me enfadaba  
con su orgullo señorial  
y sus nervios, al fin algo  
podía aprender allí; 710  
pero con este mastuerzo,  
como no aprenda a mugir...  
¡Qué fatalidad la mía!  
¿De qué me sirve, ¡ay de mí!,  
librarme de una raposa 715  
si doy con un jabalí?  
Simona es linda mozueta,  
pero ¡cuánto más gentil  
Elisa!... Tan descontento  
de la corte me volví 720  
y tan de firme me entró  
la querencia a mi país,  
que me cautivó el sentido



la primer hembra que vi,  
sin calcular que bien puede 725  
tener hermoso perfil  
una moza y no valer  
catorce maravedís.  
Después, o sea que acaso  
cuando al Manzanares fui 730  
algo tomé, sin saberlo,  
del cortesano barniz,  
o sea que comparé  
la de allá con la de aquí,  
eché de ver que mi novia 735  
era una mula cerril;  
pero ¡tarde! Mi palabra  
más firme que la del Cid  
estaba empeñada. Entonces  
me entró una murria, un esplín 740  
que desterrar no he podido  
caminando desde abril  
de Teruel a Zaragoza,  
de Tarazona a Alcañiz;  
y por más que me esforzaba, 745  
atormentando el magín  
para encontrar en Simona  
mil perfecciones y mil,  
mi corazón, dulce Elisa,  
no se apartaba de ti. 750  
Hasta en tus propios defectos,  
adorado serafín,  
nuevos primores hallaba  
mi imaginación sutil.  
Es gutivamba, decía, 755  
es dengosa... pero, al fin,  
ella no tiene la culpa  
de haberse criado así.  
A lo menos fue conmigo  
franca, sincera, y el vil 760  
interés no la cegaba  
como a esta gentuza ruin.  
Mas ¿por qué olvido, insensato,  
que para ella no nací?  
Paciencia, Frutos, paciencia; 765  
dobla al yugo la cerviz;  
esconde dentro del alma  
tu amoroso frenesí...  
y ya que tú no lo seas,  
¡el cielo la haga feliz! 770

Escena XIV

DON FRUTOS. SIMONA.

(SIMONA aparece vestida a la señora, pero con rústico, desaliño y mal casados los colores.)

SIMONA ¡Frutos!

DON FRUTOS (Volviendo la cabeza.)

¿Quién...? ¡Ah!

SIMONA Estoy muy cuca

con estos trenes; ¿verdad?

DON FRUTOS Sí. (¡Horror!)

SIMONA Cualquiera dirá

que parezco una archiduca.

DON FRUTOS Sí, pero con poca maña 775

está prendido ese chal

y el vestido dice mal

con el moño de castaña.

Y ese chal no es de ese traje...

SIMONA Si todo es mío, ¿qué importa? 780

DON FRUTOS Y siendo la manga corta

sobran los puños de encaje.

SIMONA ¡Otra!...

DON FRUTOS Y te has puesto en el cuello

esos lazos de moaré...

SIMONA ¡Dale!...

DON FRUTOS Que yo te compré 785

para adornarte el cabello.

Y esos guantes...

SIMONA Me amohínas.

DON FRUTOS Para algo los hizo Dios.

Así colgando los dos

me parecen disciplinas, 790

SIMONA No saques burla de mí.

¿Soy yo un niño de la escuela?

DON FRUTOS Con tu saya de franela

estabas mejor que así.

SIMONA Ni así ni asado me quieres. 795

Si luego me has de gruñir,

¿por qué me mandas vestir

de veinticinco alfileres?

DON FRUTOS Sí; antes...

SIMONA No soy tan palurda...

DON FRUTOS Debí tomarte doncella... 800

SIMONA Yo me pasaré sin ella,  
que no soy manca ni zurda.

Y de nadie aguanto feos,  
y teniendo este palmito  
mal año si necesito 805  
de todos estos arreos.

Me voy antes y con antes  
a librarme de este potro;  
que, como decía el otro,  
mal caza el gato con guantes. 810

DON FRUTOS Oye...

SIMONA No me da la gana.

¡A mí tan cruel sonrojo!...

¿Qué apostamos a que arrojo  
el baúl por la ventana?

DON FRUTOS ¡Simona!...

SIMONA ¡Ah!... Si mis parientes 815  
supieran... (Ya está más blando.)

DON FRUTOS Mi intención...

SIMONA (De cuándo en cuándo  
es bueno enseñar los dientes.)

DON FRUTOS Yo...

SIMONA ¡Cómo se en garabita  
porque me da cuatro pingos! 820

DON FRUTOS (Siguiéndola.)

Oye y basta de respingos.

SIMONA No quiero, no quiero; quita.

(Vuelve a entrar en su cuarto.)

Escena XV

DON FRUTOS.

(El teatro se va oscureciendo gradualmente.)

¡Pobre Simona! Se enfada  
con razón; yo lo conozco.  
Si el equipo de señora 825  
se le despega del hombro;  
si en ese molde grosero  
hacen tan mal matrimonio  
el vestido con el chal  
y los guantes con el moño,  
la culpa me tengo yo 830  
que pido peras al olmo.

Vamos claros, Calamocha:  
¿eras tú menos zambombo  
cuando te hacían entrar  
en los trotes del gran tono? 835  
Y eso que aquel don Remigio  
corredile y factótum  
de la señora Marquesa,  
te sirvió de pedagogo.  
¡Eh, paciencia!... Ya la iremos 840  
desasnando poco a poco...  
No es ningún arco de iglesia  
prenderse así o de otro modo.  
Ya aprenderá esos ribetes...,  
quizá demasiado pronto; 845  
que son en eso más duchas  
las mujeres que nosotros  
y para engañar al mundo  
estudian con el demonio.

Escena XVI

DON FRUTOS. TÍO PABLO.

TÍO PABLO Ya está en libertad Mamerto. 850

DON FRUTOS Lo celebro. ¡Pobre mozo!

Dejémosle en santa paz  
revolver sus protocolos.

TÍO PABLO ¿Se ha vestido ya Simona?

Estará hecha una ascua de oro. 855

DON FRUTOS Sí.

TÍO PABLO Pero ¿dónde se mete?

Quiero ver los requilorios  
señoriles que se ha puesto  
y echarla cuatro piropos.

DON FRUTOS Ya no quiere pasear. 860

Ha ido a desnudarse...

TÍO PABLO ¿Cómo!

DON FRUTOS Está reñida conmigo.

TÍO PABLO ¿De veras.? Algún antojo  
de los suyos...

DON FRUTOS No, señor.

TÍO PABLO ¡Juro a Santiago el apóstol 865  
que se ha de acordar de mí!

DON FRUTOS No hay razón...

TÍO PABLO ¡No la perdono!

Yo la enseñaré a tratarte

con respeto y con buen modo.

DON FRUTOS Ella no tiene la culpa. 870

Si usted me oyera...

TÍO PABLO No te oigo.

¿Quién la ha de tener sino ella?

¿Puedes tú ni por asomo  
enquivocarte?

DON FRUTOS ¡Tío Pablo!...

TÍO PABLO ¡Reñir...! ¡Por vida de Poncio...! 875

DON FRUTOS Bien; ya basta...

TÍO PABLO Esa chicuela

tiene muy poco meollo.

(Se riñe con el marido,  
pero nunca con el novio.)

Aquí la voy a traer 880  
de una oreja...

DON FRUTOS Yo me opongo...

TÍO PABLO Y te pedirá perdón,

o nos han de oír los sordos.

DON FRUTOS ¿Quiere usted con mil y más  
no meterse en mis negocios? 885

TÍO PABLO Pero, hombre, si...

DON FRUTOS Ella no quiere  
pasear, ni yo tampoco.

Ya es tarde...

TÍO PABLO Sí, y corre un cierzo...

Haces muy bien: me conformo  
con tu ditamen.

DON FRUTOS ¡Tío Pablo! 890

TÍO PABLO Tu salud es antes que todo.

DON FRUTOS ¡Oh!... Me apestan las lisonjas.

TÍO PABLO ¿Lisonjas? Ni por el forro.

Mi afeuto...

DON FRUTOS Si usted no calla

voy a hacer un despropósito. 895

TÍO PABLO Bien; tu voluntad y la mía

son una misma; y si estorbo...

DON FRUTOS No, señor, pero...

TÍO PABLO Comprendo.

Quisieras quedarte solo.

DON FRUTOS Sí.

TÍO PABLO Bien. Contra menos bultos 900

más claridá. Tomo el jopo...

DON FRUTOS ¡Abur!

TÍO PABLO (Manos besa el hombre  
que quisiera...) Adiós, cachorro.

Escena XVII

DON FRUTOS.

Vamos, yo estaba sin duda  
o lelo, o borracho, o loco 905  
cuando empeñé mi palabra  
para tan necio casorio.  
Quizá algún día Simona  
si con paciencia lo tomo,  
se llegue a civilizar, 910  
¡pero eche usted en adobo  
a un suegro que ya ha cumplido  
cincuenta años de bolonio!  
No desbajan ya ese leño  
ni el cepillo ni el escoplo. 915  
Yo voy a pasar aquí  
las penas del purgatorio.  
¡Oh Elisa, Elisa!... Otra vez  
quiero apacentar mis ojos,  
pues no tengo otro consuelo, 920  
en tu peregrino rostro.

(Se sienta junto a la mesa, saca un retrato y lo contempla.)

Conservo, y conservaré  
mientras no me echen al hoyo,  
tu retrato. ¡Qué divina  
criatura! ¡Qué tesoro 925  
de gracias y perfecciones!...  
Cada vez que reflexiono  
que pude llamarte mía,  
y otro mortal más dichoso...

(Óyese el ruido de un coche de colleras.)

Pero ¿qué ruido...? ¡Un carruaje!... 930

VOCES (Dentro.)

¡Socorro!

DON FRUTOS

¡Cielos!

(Levántase precipitado y corre a la ventana, dejándose el retrato sobre la mesa.)

VOCES (Dentro.)                    ¡Socorro!  
DON FRUTOS Las mulas van desbocadas...  
Volemos...

(A gritos y desapareciendo por la puerta central.)

¡Gorrión! ¡Ambrosio!

Escena XVIII

SIMONA.

(Sale vestida otra vez como en las primeras escenas.)

Sonó un coche de arquiler,  
y mi novio, a lo que creo, 935  
gritaba...

(Fijando la vista en la mesa.)

¡Cielos!, ¿qué veo?

(Toma el retrato.)

¡Un retrato de mujer!  
No hay duda. ¡Infamia!... Él lo trujo.

(Examinándolo.)

No distingo... Hay poca luz...  
Mas juro a Dios y a una cruz 940  
que no es mío este dibujo.  
Me acercaré a la ventana...

(Lo hace.)

¡Ni por esas! Ya es de noche.  
¡Por vida...! Ha parado el coche.

(Volviendo a mirar el retrato.)

¡Oh!... ¿Quién será esta fulana? 945  
No lo sé, pero aquí hay duende;  
esto es alguna amistad  
que ha dejado... Claro está.  
¡Ese pícaro me vende!  
Ahora caigo de mi burro. 950  
Allá ha buscado desquite...  
Por eso vuelve a Belchite  
tan serrote y tan cazurro.  
¡Dos queridas a la par!...  
Encenderé una candela... 955  
¡Por el siglo de mi abuela  
que me las ha de pagar!

(Al entrar SIMONA en su cuarto, aparecen DON FRUTOS y GORRIÓN conduciendo a ELISA desmayada.)

Escena XIX

ELISA. DON FRUTOS. GORRIÓN.

DON FRUTOS Con tiento...Aquí en el sillón...

(La dejan sobre la butaca.)

ELISA Apenas se ve... ¡Ay de mí!  
DON FRUTOS Ya vuelve...  
(Alzando la voz.)  
¡Una luz aquí! 960  
Corre a buscarla, Gorrión.

(Vase GORRIÓN por la puerta central. Al mismo tiempo entra JUANA.)

Escena XX

ELISA. DON FRUTOS. JUANA.

JUANA Aquí entró... Sigo su huella...  
¡Señorita!  
ELISA ¿Dónde estoy!  
DON FRUTOS Sosiéguese usted. Yo soy...

(Aparece SIMONA con una luz en una mano y el retrato en la otra.)



Escena XXI

ELISA. DON FRUTOS. JUANA. SIMONA.

JUANA (Reconociendo a DON FRUTOS.)

DON FRUTOS (Reconociendo a ELISA.)

¡Es ella!

ELISA (Reconociendo a DON FRUTOS.)

¡Es él!

SIMONA (Comparando rápidamente la cara de ELISA con la del retrato.)

¡Es ella! 965

(Suelta la luz, que se apaga, y cae sin sentido sobre una silla.)

Acto II

Luces sobre la mesa.

Escena I

ELISA. JUANA.

(JUANA llega por la puerta del centro.)

ELISA ¿No le has visto?

JUANA No, señora.

Como ha llegado esta tarde,  
está abajo de visita  
con el cura y el alcalde  
y otros caciques del pueblo. 5

Será preciso esperarle...

ELISA Si tarda mucho...

JUANA No tal.

Las gentes de los lugares  
siempre se acuestan temprano.

Se marcharán al instante. 10

¡Qué casualidad! ¡Ser él  
quien de peligro tan grave  
nos salva!...

ELISA Sí.  
JUANA ¡No hay remedio!,  
si él no detiene el carruaje  
perecemos.

ELISA Yo perdí 15  
el sentido y no vi a nadie...  
JUANA Tampoco yo pude entonces  
reconocerle. La calle  
angosta y de noche ya...  
Pero ello es que ha sido el ángel 20  
de nuestra guarda, y que estamos  
en su casa, y muy galante  
nos la ha ofrecido y con ella  
cuanto tiene y cuanto vale.  
Apenas en ese cuarto 25

(Señala la puerta de la derecha.)

nos dejó, pasado el trance  
del desmayo, y dio sus órdenes  
para que nada nos falte,  
se separó respetuoso  
de nosotras, y no es fácil 30  
en tan contados momentos  
exactamente juzgarle;  
pero ¿no ha observado usted  
más cultura en sus modales,  
aunque no haya desechado 35  
todavía todo su aire  
provincial?

ELISA Cierto.  
JUANA Y, sin duda,  
aunque le hemos visto en traje  
de camino, ya no gusta  
de andar tan horro como antes. 40  
El corte de aquel gabán  
honraría al mejor sastre,  
y note usted que estos muebles  
son demasiado elegantes  
para Belchite.

ELISA En efecto. 45  
JUANA Resulta pues de mi examen  
que ya es don Frutos otro hombre.  
ELISA Tal creo, mas no lo extrañes.  
Aunque poco cultivado,  
dio en Madrid claras señales 50

de su natural talento  
y de su noble carácter;  
más de un año ha transcurrido  
desde entonces, y no en balde  
pasa el tiempo...

JUANA                               ¿Y no vio usted 55

la alegría inexplicable  
que al reconocer a Elisa  
se retrató en su semblante?

ELISA ¿Alegría? No. Sorpresa...

JUANA Posible es que yo me engañe, 60  
pero en aquel corazón  
la antigua llama renace...

ELISA No digas tal. ¿No recuerdas  
sus esfuerzos, sus afanes  
porque no tuviese efecto 65  
nuestro proyectado enlace?

JUANA Con todo...

ELISA                               Su antipatía...

JUANA No era a usted, sino a su madre.

Y nada prueba un momento  
de arrebató, de que nadie 70  
está libre. Usted también,  
dudosa entre dos amantes,  
a don Miguel dio la mano  
y se arrepintió ¡ya tarde!  
de su locura.

ELISA                               ¡Es verdad! 75

Mas ¿pude yo figurarme  
que como el surco en el agua  
y como el humo en el aire  
vería desvanecerse

mis ilusiones falaces? 80

¿Quién me hubiera dicho, Juana,  
que aquel amor entrañable  
a mis pies encarecido

y jurado en los altares  
era capricho fugaz, 85

o tal vez cálculo infame?

Aquel hombre a quien acaso,  
más ilusa que culpable,  
sacrifiqué mi ventura,

haciendo cruel alarde 90  
de su ingratitud pagó

mis caricias con desaires,  
mis finezas con agravios,  
mis lágrimas con ultrajes,

Disipado, jugador, 95  
duelista..., ¡cuántos pesares,  
cuántos días de amargura  
me ha dado!

JUANA Es un botarate,  
un pícaro... ¡Y luego extrañan  
que una mujer sea frágil! 100  
Mientras vivió la Marquesa  
fue don Miguel tolerable;  
pero así que cerró el ojo  
se hizo más malo que el Draque.

ELISA ¡Pobre mamá!... Mi desgracia 105  
la mató; no sus achaques.

JUANA Sí, señora. (Y el dolor  
de no haber echado el guante  
a los bienes de don Frutos.)

ELISA De la herencia de mi padre 110  
¿qué me queda ya, infeliz!  
Cuatro tierras miserables  
y una casa en este pueblo...

JUANA ¡Y se empeña aquel alarbe  
en venderlas y en que usted 115  
venga a activar el remate!

ELISA ¿Qué he de hacer? Está abrumado  
de deudas...

JUANA Que se las pague  
el diablo. En lugar de usted  
yo entablaría al instante 120  
la demanda de divorcio...

ELISA No. Prefiero resignarme  
con mi desdichada suerte.  
No quiero con semejante  
litigio exponer mi honra 125  
a las hablillas mordaces  
del vulgo.

JUANA Pero es extraño  
que don Miguel, cuando sabe  
que reside aquí don Frutos,  
haya dispuesto no obstante 130  
que usted sola...

ELISA ¡Mi marido  
ya no se digna de honrarme  
con tener celos de mí!

JUANA Merecía el badulaque...

ELISA Además, me aseguraron 135  
antes de emprender el viaje  
que se hallaba en Zaragoza

don Frutos.

JUANA                    En mi dictamen  
es buen presagio el haberle  
encontrado, y casi, casi 140  
nos debemos alegrar,  
señorita, del percance  
que nos ha proporcionado  
tan generoso hospedaje.

ELISA Mi decoro me prohíbe 145  
aceptarlo.

JUANA                    ¡Disparate!

ELISA Vámonos, Juana.

JUANA                    ¡Sin verle,  
sin...!

ELISA                    Es forzoso.

JUANA                    ¡Qué diantre!

No hemos venido a sabiendas.

La Providencia nos trae 150  
tal vez....

ELISA                    Estoy decidida.

Excusado es que te canses...

JUANA ¡Irnos a un mesón ahora!...

ELISA No; a mi casa. Desde el martes  
me espera el arrendador... 155

JUANA Pero sin saber las calles...,  
de noche, como dos brujas...

ELISA Dándole las señas, alguien  
nos conducirá...

(Aparece DON FRUTOS en el foro.)

(¡Don Frutos!)

JUANA (En voz baja.)

Ya está aquí: ya no hay escape. 160

Escena II

ELISA. JUANA. DON FRUTOS.

DON FRUTOS Señora, si usted permite...

ELISA ¡Oh! Entre usted. No necesita  
mi permiso...

DON FRUTOS (Acercándose.)

(¡Qué bonita!)

¡Usted, señora, en Belchite!

ELISA La sorpresa es natural. 165

DON FRUTOS Algo más que eso, señora,  
mi corazón siente ahora.

ELISA Pues ¿qué...?

DON FRUTOS Un gozo celestial.

ELISA No hay motivo para tanto.

DON FRUTOS ¿No lo hay? ¿Cuenta usted por nada 170  
honrar mi humilde morada  
una... la... usted... ¡Cielo santo!

Del gozo que en mí rebosa

¿leve motivo será

haber salvado quizá 175

una vida tan preciosa?

Y en fin, aunque no me asombre

mi inesperada ventura,

¿no es bastante esa hermosura

para enloquecer a un hombre? 180

ELISA Tales lisonjas consiente

la cortés galantería.

DON FRUTOS ¡Elisa!...

JUANA (A ELISA en voz baja.)

La cortesía

nunca fue tan elocuente.

DON FRUTOS Aquí se tiene por mengua 185

poner en contradicción

lo que siente el corazón

y lo que diese la lengua.

ELISA Para evitar esa lucha

mejor es sellar el labio 190

cuando puede hacer agravio

la verdad a quien la escucha.

DON FRUTOS ¿Qué agravio cabe, señora,

en mi fe sumisa y pura?

¿Ofende a Dios por ventura 195

el cristiano que le adora?

ELISA ¡Don Frutos!...

DON FRUTOS Bien, sí; ya callo.

ELISA Mi marido...

DON FRUTOS (¡Su marido!

¡Ah! Si yo lo hubiera sido

me cantarían otro gallo.) 200

ELISA ¿No me oye usted?

DON FRUTOS Sí.

ELISA Mi esposo...

DON FRUTOS ¿Otra vez? Ya sé que usted

se ha casado; ya lo sé.

Otro ha sido más dichoso...

ELISA Pero si...

DON FRUTOS Es cosa cruel, 205

viendo mi mortal quebranto,  
que usted se complazca tanto  
dándome en rostro con él.

ELISA En fin, el que manda en mí  
me envía para que venda 210

la casa y la poca hacienda  
que poseemos aquí.

DON FRUTOS ¡Vender la hacienda! ¿Y por qué?  
Según eso algún apuro...

ELISA No, señor...

DON FRUTOS Sí, estoy seguro... 215

Mas no lo consentiré.

Teniendo yo, ¡Dios eterno!,

por castigo los doblones,

¡malvender esos terrones

y el noble solar paterno! 220

ELISA ¡Ah! ¿Por qué sacarme así

los colores a la cara?,

Si tal oferta aceptara,

¿qué se diría de mí?

DON FRUTOS ¿Por eso también Elisa 225

me ha de armar una querella?

ELISA No debo...

DON FRUTOS (Apretando la mano a JUANA.)

¡Ay, Juana!... Por ella

vendería la camisa.

JUANA Bien lo sé. ¡Virgen de Atocha!...

Otro se llevó la palma 230

que usted... No es aquella el alma

de don Frutos Calamocha.

DON FRUTOS ¿Qué!...

ELISA ¡Juana!...

JUANA No puedo más.

Don Miguel es el reverso

de la medalla; un perverso, 235

un bergante, un Barrabás.

ELISA ¡Oh!...

JUANA (Interrumpiendo a ELISA.)

Aunque usted se ponga sería

no callo. El tal don Miguel...

ELISA ¡Juana!

JUANA ¿Qué ha sacado de él?

¡Oprobio, llanto, miseria! 240

DON FRUTOS ¿Y ese hombre es tan fementido,  
tan traidor, tan sarraceno...?

ELISA Sea malo o sea bueno,  
don Miguel es mi marido.  
DON FRUTOS Bien está; mas si son ciertas 245  
esas noticias que Juana  
me acaba de dar, mañana  
se va usted a quedar por puertas.  
ELISA Es mi esposo...  
DON FRUTOS ¡Otra! Ya sé...  
ELISA Debo hacer lo que me ordena. 250  
DON FRUTOS En lo justo, norabuena;  
pero en lo injusto ¿por qué?  
¡Doblarse como una caña  
a su antojo!... ¡Voto a san...!  
Ese hombre ¿es algún sultán? 255  
¿No hay ya leyes en España?  
ELISA Me remito a las de Dios.  
DON FRUTOS ¿Es de él acaso la hacienda?...  
ELISA Demos fin a una contienda  
penosa para los dos. 260  
DON FRUTOS ¿Tan vilmente corresponde?...  
ELISA Aunque agradecida estoy  
a tantos favores, voy,  
si usted me permite...  
DON FRUTOS ¿Adónde?  
ELISA A mi casa.  
DON FRUTOS ¡Otra manía! 265  
No quiero que usted la habite.  
ELISA ¿Cómo? ¡Yo...!  
DON FRUTOS Dirá Belchite  
que la echo a usted de la mía.  
ELISA ¿Y qué dirá si me quedo?  
DON FRUTOS Dirá que bajo el techado 270  
de un hombre leal y honrado  
puede usted dormir sin miedo  
Ni allí puede usted estar.  
Es un caserón sombrío,  
lleno de goteras, frío 275  
y al extremo del lugar.  
No hay cristiano que lo arriende;  
y aun dicen algunas viejas  
que de noche entre las tejas  
suele aparecer un duende. 280  
JUANA ¡Virgen Santa! Yo me muero  
si voy...  
ELISA Aunque usted se enoje  
no está bien que yo me aloje  
en la casa de un soltero.



DON FRUTOS No soy solo, que también 285  
en mi casa se cobija  
un anciano con su hija.

(Aparece SIMONA de improviso, saliendo de la habitación de la izquierda.)

Escena III

ELISA. JUANA. DON FRUTOS. SIMONA.

SIMONA Di tu novia y dirás bien.

DON FRUTOS (¡Simona!)

ELISA (A media voz a JUANA.)

¡Su novia ha dicho!

SIMONA Muchito. ¿Se admira usted? 290

JUANA (¡Una novia de aparejo  
redondo!)

DON FRUTOS (¡Me va a perder!)

SIMONA Sí, señora, soy su novia

como dos y una son tres;

y no hay que hacer aspamientos, 295

que tengo yo tanto aquél

como la más estirada,

y a mí nadie... ¿Estaros?... Pues.

DON FRUTOS (¡Quisiera que me tragase  
la tierra!)

SIMONA Te aguantas, ¿eh? 300

Niega, traidor, que me has dado

delante de cinco o seis

palabra de casamiento.

Pero puede que ya estés

arrepentido y por otra 305

me quieras plantar, ¡infiel!

DON FRUTOS Yo...

SIMONA Por esa... lechuguina.

ELISA ¡Señora!...

SIMONA Todo lo sé.

Usted viene a sonsacármelo,

pero ¡por vida de quién...! 310

DON FRUTOS Tengamos la fiesta en paz,

Simona...

ELISA Yo... ¡Qué mujer!

DON FRUTOS Trata con más cortesía

a esta señora.

JUANA (A ELISA en voz baja.)

Es soez.

SIMONA ¿Cortesía? Eso faltaba 315  
cuando...

DON FRUTOS Es...

SIMONA Ya sé yo quién es:  
tu novia la de Madriz.  
¿Acaso estoy yo en Belén?  
El hermoso original  
de este retrato.

(Lo saca y se lo enseña a DON FRUTOS.)

DON FRUTOS (¡Ah!)

SIMONA ¿Lo ves? 320

ELISA (¡Conservaba mi retrato!...)

SIMONA En la mesa lo atrapé;  
y es que, a la cuenta, estarías  
consolándote con él.

ELISA (¡Me amaba!)

SIMONA Cuando de pronto 325

corriste a todo correr  
al encuentro de tu ninfa...

¡Maldita sea su piel!

DON FRUTOS Me obligarás si no callas  
a hacer una...

SIMONA Ya se ve, 330

como yo soy probe, y ella  
hija de conde o marqués...

Mas tal como soy, a nadie  
doy yo mi brazo a torcer.

ELISA ¿Qué es esto, señor don Frutos! 335

DON FRUTOS Esto es cumplirse la ley  
de la expiación, señora;  
esto es sufrir la cruel  
penitencia de un pecado  
que no debí cometer. 340

SIMONA ¿Qué quieres decir con eso?

¿Acaso yo te engañé?

¡Soy yo la descalabrada  
y tú te vendas la sien!

Pues esto no ha de quedarse 345

asina, no. Hemos de ver  
quién se lleva el gato al agua,  
porque yo de bien a bien  
soy mansa, mas si me pinchan  
soy el mismo Lucifer. 350

Si cuando vi por mis ojos

tu maldá me desmayé,  
fue de coraje. Por señas  
que si no acude Isabel  
a ampararme, lo que es tú... 355

DON FRUTOS No vi...

SIMONA ¿Qué habías de ver?  
Embobado con la otra,  
no digo a mí, pero a un buey  
no hubieras...

ELISA ¡Oh! Ya me canso  
de escuchar tanta sandez. 360  
Sepa usted que en esta casa  
no hubiera puesto los pies  
sin el azar imprevisto  
que a ella me trajo; y a fe  
que ya me hubiera marchado 365  
si don Frutos...

SIMONA No hay cuartel  
para las dos: una u otra,  
y acábese el entremés.

ELISA Es inútil. Yo me voy...

DON FRUTOS Yo no lo permitiré..., 370  
y perdone usted, señora.  
No se trata ya de usted  
solamente: mi amor propio  
está empeñado también  
en ello. ¿No soy yo nadie 375  
en mi casa? ¿A qué papel  
se me quiere reducir?  
¡Voto a...!

Escena IV

ELISA. JUANA. DON FRUTOS. SIMONA. TÍO PABLO.

(El TÍO PABLO llega por el foro.)

TÍO PABLO ¿Qué es esto? ¿Con quién  
regañas, Frutos?

SIMONA Conmigo.

¡Ya no me quiere!

TÍO PABLO ¿Por qué? 380

SIMONA Porque la novia de marras  
que tiene más oropel  
se ha colado en casa...

TÍO PABLO ¿Cómo...!

SIMONA Y ya mira con desdén  
a la tosca lugareña. 385  
TÍO PABLO ¿Qué oigo! Eso, ya pasa de...  
SIMONA Yo he reclamado mis derechos,  
que si una se hace de miel...  
TÍO PABLO Sí, ecetra. Pues voto a cribas  
que he de hacer y acontecer... 390  
DON FRUTOS ¡Tío Pablo!...  
TÍO PABLO Sí, soy capaz  
de armar aquí un somatén...  
DON FRUTOS Tío Pablo, a ella la he sufrido  
porque es tonta y es mujer.  
Pero si usted me alza el gallo 395  
le estampo en esa pared.  
TÍO PABLO Pero, hombre... (Lo hará lo mesmo  
que lo dice.) Es menester...  
¿Te casas con ella o no?  
DON FRUTOS Sí: ya lo he dicho una vez. 400  
Me caso, sí. Quiero dar  
al demonio ese placer.  
TÍO PABLO Pues siendo así, no me importa  
lo demás un cascabel.  
DON FRUTOS Mas pongo una condición... 405  
TÍO PABLO Corriente: aunque sean diez.  
DON FRUTOS Que no ha de haber en mi casa  
más voluntad ni más ley  
que la mía.  
SIMONA ¡El despotísimo!...  
TÍO PABLO ¡Silencio! Dice muy bien 410  
el yerno. Quien manda, manda.  
SIMONA No puedo...  
TÍO PABLO Se hace un poder.  
SIMONA Pero...  
TÍO PABLO Él se casa contigo  
y seculorun amén.  
SIMONA Mis celos...  
TÍO PABLO Guárdalos para 415  
cuando seas su mujer.  
Ahora ¡adrento!

(La empuja hacia el cuarto de la izquierda.)

SIMONA ¡Padre!...  
TÍO PABLO Adrento,  
o por vida... Hasta después.

(Entra con SIMONA en la habitación de la izquierda y la cierra por dentro.)

Escena V

ELISA. JUANA. DON FRUTOS.

ELISA (Haciéndose cruces.)

¡Jesús! ¡Jesús!...

JUANA A tal padre,  
tal hija.

ELISA ¿Con esa arpía 420  
se une usted?

JUANA ¡Virgen María!

Un milagro es que no ladre;

Pues el padre... ¡Oh! Descalabra.

DON FRUTOS ¿Qué quiere usted! Muerto estoy  
de vergüenza, pero soy 425  
esclavo de mi palabra.

Amé a un ángel sobrehumano  
y por una tontería

lo perdí... Desde aquel día

Dios me dejó de su mano. 430

Ciega mi razón y esclava  
de mi necio frenesí,

mis labios dieron un sí  
que el corazón reprobaba;

y el diablo, que no perdona, 435  
dijo con cara de risa:

¿no te acomodó una Elisa?

Pues allá va una Simona.

Ayer el mío, hoy el de esa  
desventurada... ¡Oh qué grima! 440

¡Nunca me echaré de encima  
el pelo de la dehesa!

JUANA Reniegue usted de su casta,  
y otra al puesto.

DON FRUTOS ¡No, jamás!

Yo nunca me vuelvo atrás: 445  
soy aragonés y basta.

Y a mí ¿qué me importa ahora  
que ella sea mi mujer

u otra... si no lo ha de ser  
la que el corazón adora? 450

Si de mi suerte el rigor  
me guarda para una bestia,

excusada es la molestia...  
Cuanto más bestia, mejor.  
¿Puedo quejarme en conciencia 455  
del mal que yo me he buscado?  
No; en proporción del pecado  
debe ser la penitencia.

ELISA Mueve a lástima y dolor  
ver a usted entre esa gente, 460  
que es usted seguramente  
digno de suerte mejor.

DON FRUTOS ¿Será verdad lo que oí?  
Ya mi estrella es más benigna,  
señora, si usted se digna 465  
de tener piedad de mí.

ELISA La tengo, pero no tanta  
que a quedarme aquí me atreva.  
Simona pondría a prueba  
la paciencia de una santa. 470

¡Adiós!

DON FRUTOS                    No, Elisa, no venza  
su voluntad a la mía,  
no: sufrir tal villanía  
es una mala vergüenza.

Harán de su triunfo alarde 475  
si ahora te alejas de aquí,  
y se reirán de mí  
como de un necio cobarde.

Si tanta dicha merezco,  
¡harto breve por ser mía! 480  
acepta hasta el nuevo día  
el asilo que te ofrezco.

En él como en un sagrado  
tu honor estará seguro,  
Elisa: yo te lo juro 485  
con la fe de un hombre honrado.

Abajo, lejos de aquí,  
si tal gracia no me niegas,  
mientras al sueño te entregas  
velaré pensando en ti. 490

Mas conozco a mi despecho  
que, aunque la razón te obligue,  
no quieres que nos abrigue  
a los dos un mismo techo.

Pues bien; si esta humillación 495  
tu rigor hace precisa,  
quédate en mi casa, Elisa:  
yo me marcharé al mesón.

ELISA ¡Quedarme y echar al dueño!...

No soy tan ingrata yo 500

ni tan egoísta, no.

Pero es temerario empeño  
también...

DON FRUTOS Así me hizo Dios.

Soy aragonés, señora.

Mas no sé quién es ahora 505

más tozudo de los dos.

ELISA Si yo...

DON FRUTOS ¿Teme usted acaso  
que se caiga una pared?

ELISA Pero...

DON FRUTOS En fin, váyase usted:

va la deajo libre el paso. 510

JUANA ¡Señora!...

DON FRUTOS Déjala, Juana.

Ya que tu señora bella

no quiero dormir en ella,

la casa arderá mañana.

ELISA (A JUANA a media voz.)

¿Qué escucho! ¡Y lo hará!

JUANA ¡No es cosa! 515

Ya verá usted lo que tarda...

ELISA Yo...

JUANA Será lástima que arda

una finca tan hermosa.

ELISA Juana, si me quedo aquí...

JUANA Él lo exige... El nos salvó... 520

¿Le tiene usted miedo?...

ELISA No...

(Pero ¡me lo tengo a mí!)

DON FRUTOS Elisa, en nombre del cielo,

no me niegue tu altivez

esta gracia, que tal vez 525

será mi último consuelo.

¡Duélate mi amarga suerte,

oh dulce, perdido bien!

Mira que tanto desdén

puede apresurar mi muerte. 530

De rodillas te lo pido.

(Se arrodilla; ELISA quiere hacerle levantar, pero DON FRUTOS permanece en la misma actitud y sin soltar la mano de ELISA.)

ELISA ¡Por Dios, alce usted!...

DON FRUTOS Perdona...

ELISA Si no sorprende Simona  
no moverá poco ruido...  
DON FRUTOS ¡Oh! No alzaré...  
ELISA ¡Qué porfía!... 535  
DON FRUTOS Si palabra no me das...  
ELISA Bien, pero con mil y más...  
JUANA Pasos siento...

(DON FRUTOS se levanta.)

BLAS (Apareciendo.)  
Ave María.

Escena VI

ELISA. JUANA. DON FRUTOS. BLAS.

DON FRUTOS Adentro.  
BLAS (Acercándose.)  
Aunque usted perdone,  
¿está aquí una forastera, 540  
que no es de Belchite y vino...  
Mas por la traza es aquella.  
¿Se llama usted doña Elisa?...  
ELISA Sí; yo soy.  
BLAS ¿Está usted buena?  
ELISA Sí; gracias.  
BLAS Vengo de parte 545  
de Rudesindo Calleja...  
ELISA Mi arrendador.  
BLAS Sí; a decirle  
a su mercé que la espera...  
DON FRUTOS Dile que por esta noche  
se queda aquí.  
BLAS Noragüena. 550  
ELISA (¡Ah!...)  
JUANA Mañana nos veremos.  
La señora está indispuesta...  
BLAS Ya sé que hubo de volcar  
el carruaje. ¡Son tan bestias  
las mulas!... Pues bien; por eso 555  
no se perderá la cena.  
Nos comeremos yo y Paula  
su ración de usted y la de ella.  
Conque ¿hasta mañana?





(A JUANA, mientras sostiene a ELISA, que está a punto de desmayarse.)

¡Una silla, pronto!  
ELISA (Alzando los ojos.)  
¡Dadme, Señor, fortaleza!

(Se sienta ayudándola DON FRUTOS.)

JUANA Descanse usted... ¡Agua!  
ELISA No.  
JUANA Este frasquito de esencia... 580

(Saca uno del pecho y lo aplica a la nariz de ELISA.)

Huela usted...  
ELISA ¡Oh! No te inquietes.  
No temas, Juana, que pierda  
la razón; que la que nace  
con tan infeliz estrella  
como yo, ni este consuelo 585  
en la adversidad espera.  
DON FRUTOS Mas ¿qué imprevista desgracia  
o qué inesperada ofensa  
tus bellos ojos, Elisa,  
baña en lágrimas acerbadas? 590  
No a vana curiosidad  
atribuyas la impaciencia  
con que humilde te suplico  
que me confíes tus penas:  
es porque mi bien supremo 595  
sería librarte de ellas.  
ELISA ¡Don Frutos!  
DON FRUTOS ¡Tanta amargura!  
Habla. ¿Acaso lloras... muerta...  
a tu madre?...  
ELISA ¡Ah!... ¡Sí, señor!  
JUANA ¿Cómo!... Pues...

(ELISA impone silencio a JUANA con una seña.)

DON FRUTOS ¡Pobre Marquesa! 600  
(¡Cuánto me quemó la sangre!)

Dios en su gloria la tenga

ELISA (Levantándose.)

Vamos, Juana...

DON FRUTOS

Bien conozco,

bella Elisa, que no hay fuerzas

humanas que resuciten 605

al que yace en noche eterna;

bien sé que la de una madre

es irreparable pérdida,

y que en vano intentaría

con mi ruda y torpe lengua 610

curar la profunda llaga

que... En fin, usted bien penetra

los sentimientos que abriga

mi corazón. Yo quisiera...

ELISA (¡Ay Dios!) Lo sé, pero ahora... 615

DON FRUTOS Sí, en ocasiones como esta

las lágrimas y el silencio

son la mejor elocuencia.

(Siguiendo a ELISA hasta la habitación de la derecha.)

Llore usted. Yo la acompaño...

(A una seña de ELISA retrocede respetuoso.)

en su sentimiento.

ELISA (A JUANA entrando.)

Cierra. 620

(JUANA sigue a su ama cerrando la puerta.)

Escena VIII

DON FRUTOS.

¡Pobre Elisa! ¿No bastaba

para amargar tu existencia

haberte cabido en suerte

un marido calavera?

¡No te bastaba sufrir 625

sin exhalar una queja

su villana ingratitud

y su tirana insolencia!

Un sólo lazo te unía  
a este valle de miserias; 630  
tu madre; ¡y la impía muerte  
se goza en dejarte huérfana!  
Maldita pécora fue  
mi señora la Marquesa;  
pero al fin era su madre, 635  
y Elisa paga una deuda  
sagrada si a su memoria  
tributa lágrimas tiernas.  
Aun yo mismo, sin poder  
resistir a su influencia, 640  
creo que me he enternecido...  
¿Quién un día me dijera  
que habría yo de sentir  
la muerte o aquella vieja  
endiablada!... Y sin embargo, 645  
por ella perdí, por ella,  
esa inestimable joya  
que insensato menosprecia  
mi indigno rival. Si fuese  
mi fortuna menos negra, 650  
yo que la maldije viva  
no la lloraría muerta.  
Si mi palabra y las leyes  
de la santa madre iglesia  
entre Elisa y yo no alzasen 655  
insuperable barrera,  
¿quién más dichoso que yo  
sobre la faz de la tierra?  
¡Qué mujer pierdo, Dios mío!  
Noble, virtuosa, bella, 660  
probada ya en el crisol  
del infortunio..., ¡y sin suegra!

Escena IX

DON FRUTOS. MAMERTO.

MAMERTO ¡Don Frutos!...

DON FRUTOS ¡Calle! ¡Mamerto!

Entre usted. (¿Qué me querrá?)

MAMERTO (Adelantándose.)

Usted dirá que a estas horas 665

no parece natural

mi visita.

DON FRUTOS Nada de eso...  
A no ser que, en calidad  
de escribano cartulario,  
me venga usted a enjuiciar... 670  
MAMERTO No, señor; no tema usted.  
No vengo como curial;  
vengo sólo como un simple...  
DON FRUTOS ¿Eh?  
MAMERTO Simple particular.  
DON FRUTOS Pues ¿qué objeto...?  
MAMERTO Usted no es tonto, 675  
y ya se figurará...  
DON FRUTOS En efecto... (Ya olvidaba  
que este mozo es mi rival.)  
MAMERTO Mi honor exige...  
DON FRUTOS Sí. (Vamos,  
me viene a desafiar.) 680  
MAMERTO Que me muestre agradecido  
al que me dio libertad,  
y como a usted se la debo,  
según me dijo...  
DON FRUTOS Sí tal,  
pero obrar así fue un acto 685  
de justicia y nada más.  
MAMERTO Usted lo llama justicia  
y yo generosidad;  
que al fin de los enemigos  
los menos dice el refrán; 690  
y como yo estoy pensando  
por Simona días ha,  
y para una dama sola  
es suficiente un galán...  
DON FRUTOS Sí; lo sabía.  
MAMERTO No se habla 695  
de otra cosa en el lugar.  
DON FRUTOS Y por lo mismo me opuse  
al atropello brutal  
del tío Pablo. Pero hablemos  
con toda sinceridad. 700  
Que usted quiere desbancarme  
es evidente. (¡Ojalá!)  
MAMERTO Sí, señor.  
DON FRUTOS ¿Y espera usted  
lograrlo?  
MAMERTO ¿Qué he de esperar?  
Simona me ha despedido, 705  
¡ingrata!..., y no hay tribunal

de apelación cuando dice  
una moza: no ha lugar.  
Pues ¡qué! si ella me quisiese,  
¿sufriera yo, ¿pesia tal!, 710  
que otro me la disputara,  
siquiera fuese un bajá?  
DON FRUTOS ¡Mamerto!...  
MAMERTO (Enternecido.)  
Por mi desdicha,  
esa mujer contumaz  
me aborrece, y como yo 715  
no tengo otra voluntad  
que la suya, ¡ay miserable!,  
desde que en hora fatal  
vi aquella cara hechicera  
que me tiene hecho un bausán, 720  
no me queda ya, don Frutos,  
más recurso que llorar.

(Llora.)

DON FRUTOS (Para sí.)  
Y en efecto está llorando.  
¡Vaya un ente original!  
MAMERTO Ver llorar a un tagarote 725  
como yo es cosa en verdad  
que da grima, pero ¡ay triste!  
no lo puedo remediar.  
Usted sí.  
DON FRUTOS ¿Cómo?  
MAMERTO Rompiendo  
una vara de taray 730  
en mis costillas o echándome  
a la garganta un dogal.  
DON FRUTOS ¡Yo! ¿Ha perdido usted el juicio?  
MAMERTO Sí, usted me debe matar,  
don Frutos. Hágame usted 735  
esa obra de caridad.  
DON FRUTOS ¿Soy yo asesino o verdugo  
por ventura? Es singular  
la manía... Yo no mato  
a los que no me hacen mal. 740  
Si tiene usted tanta prisa  
de dar obra al sacristán  
y al párroco, buen remedio;  
cuélguese usted de un nogal.

MAMERTO ¡Ah! ¡Yo idolatro a Simona, 745  
y usted la lleva al altar!

DON FRUTOS ¡Ahí verá usted!

MAMERTO Algún día

no la parecí costal  
de paja, pero la pérfida  
me vendió como un chalán. 750

Vino usted, pujó..., y abur.

Como en el agua la sal  
se deshizo mi esperanza.  
¡Llorad, mis ojos, llorad!

(Rompe a llorar otra vez.)

DON FRUTOS (¡Pobre joven!) Yo lo siento 755  
en el alma; pero ya  
mi palabra está empeñada  
y no he de volverme atrás.

MAMERTO Y tal vez si no mediase  
un compromiso formal... 760

DON FRUTOS Se la cedería a usted  
sin reparo.

MAMERTO ¡Voto a san...!

Aquí tenemos al perro  
del hortelano...

DON FRUTOS Cabal.

MAMERTO Ni le gusta a usted Simona 765  
ni me la quiere endosar.

¡Egoísmo! ¡Tiranía!

DON FRUTOS ¡Tontería! ¡Necedad!

No es a mí, no, sino a ella  
a quien debe usted contar 770

sus cuitas. ¿Tengo yo cara  
de tío o de capellán?

Bueno estoy yo para oír  
en mis orejas zumbar  
a un moscón... Háblela usted; 775

yo no me opongo: allí está...

Vaya usted...

MAMERTO Sí, eso se dice  
muy pronto, pero...

DON FRUTOS ¿Qué?

MAMERTO ¡Ay!

No me atrevo.

DON FRUTOS ¿Quiere usted  
que yo la vaya a rogar 780

que le quiera?  
MAMERTO Estará allí  
aquel feroz animal...  
DON FRUTOS ¿Algún mastín?  
MAMERTO No; su padre.  
No, no me atrevo. Es capaz...  
Vendré mañana...  
DON FRUTOS ¡Oh! Mañana 785  
será tarde.  
MAMERTO ¡San Pascual!  
Pues ¿qué...?  
DON FRUTOS Mañana me caso.  
MAMERTO ¡Virgen Santa del Pilar!...  
DON FRUTOS Y si el novio es complaciente  
y amable, no lo será 790  
el marido.  
MAMERTO Ya supongo...  
Pues mire usted, muchos hay  
que obran a la inversa.  
DON FRUTOS ¡Eh! Basta...  
MAMERTO ¡Mañana! ¡Oh calamidad!  
DON FRUTOS ¿Entra usted o no?  
MAMERTO ¡Dios mío! 795  
DON FRUTOS ¡Oh! Ya no puedo aguantar...  
Váyase usted con mil diablos  
y déjeme el alma en paz.  
MAMERTO (Llorando.)  
¡Adiós, Simona, hasta el valle...  
de...!  
DON FRUTOS (Empujándole.)  
¡Basta!  
MAMERTO ¡De Josafat! 800

Escena X

DON FRUTOS.

Para apurar mi paciencia  
me faltaba este buen rato.  
¿Hay mayor impertinencia?  
¿Hay hombre más mentecato?  
Yo te la daría, sí, 805  
ya que tanto te cegó,  
menos por dártela a ti  
que por no sufrirla yo.  
Mas nunca, con grave mengua



de mi firme, hidalga fe, 810  
nunca negará mi lengua  
lo que con ella juré.  
Mañana me caso, sí.  
El mal paso darlo aprisa.  
¡Cielos! ¿Qué va a ser de mí 815  
con Simona... y sin Elisa!  
¡Elisa mi único amor!...  
Hoy te traje aquí mi suerte  
para que fuese mayor  
la amargura de perderte. 820  
¡Breve y funesto placer!  
¡Triste y fatal situación!

(Mirando a la puerta de la izquierda.)

Allí me llama el deber...

(Mirando a la puerta de la derecha, de la cual se halla poco distante.)

Aquí está mi corazón.  
¿Y a qué con vana inquietud 825  
suspirar en esta puerta  
si mi honor y su virtud  
no la consienten abierta?  
¡Adiós!... No dé yo lugar  
a una sospecha bastarda. 830  
¡Qué noche voy a pasar...  
y qué mañana me aguarda!  
¡Con cuánta pena te dejo,  
ángel de amor y hermosura!

(Mirando a la izquierda.)

Mas ¡con qué gozo me alejo 835  
de esa bestial criatura!

(Dirigiendo sus miradas a derecha e izquierda, como lo indican los versos.)

¡Cuán diversas son las dos!  
Allí está el mal; aquí el bien.  
¡Maldita seas de Dios!  
¡Bendita seas, amén! 840

(Desaparece por la puerta del centro.)

### Acto III

#### Escena I

DON FRUTOS. TÍO PABLO.

DON FRUTOS Convéznase usted, tío Pablo;  
no hagamos un desatino  
que luego nos pese a todos.

Yo...

TÍO PABLO Frutos, lo dicho, dicho.

DON FRUTOS Tío Pablo, su hija de usted 5  
no será feliz conmigo...

TÍO PABLO Sí por cierto, ¡vaya! (Este hombre  
se ha olvidado de que es rico.)

DON FRUTOS Hay poca conformidad  
entre su genio y el mío. 10

TÍO PABLO No importa: una vez casados  
cedéis cada uno un poquito...

Y además, sin una que otra  
pelotera entre marido  
y mujer, el matrimonio 15  
sería un guisado insípido  
y vivieran los casados  
como los padres del Limbo.

DON FRUTOS Si por retirarme yo  
no quedase otro partido 20  
a Simona... Mas yo sé  
que la quiere con delirio  
Mamerto...

TÍO PABLO ¿Ese babazorro?  
No me hables de él: no le azmito.

DON FRUTOS Si pudiese obrar Simona 25  
según su libre albedrío,  
preferiría a ese mozo...

TÍO PABLO ¿Ella? ¡Quía!

DON FRUTOS Un día le quiso...

TÍO PABLO Un día no es otro día,  
ni son iguales los cinco 30

dedos de la mano; ¿entiendes?;  
y dijo bien el que dijo:  
bueno es el pan de centeno,  
pero es mejor el de trigo.  
DON FRUTOS ¿Y a qué debo yo la honra 35  
de que me haya preferido  
Simona? ¿A mi linda cara?  
TÍO PABLO ¿Por qué no? Tú eres buen chico.  
DON FRUTOS No, señor: a mis doblones;  
dejémonos de embolismos. 40  
Mientras los tenga seré  
discreto, gallardo, lindo,  
gracioso; mas si mañana  
amanezco sin un Cristo  
dirá usted, dirá Simona 45  
que soy más feo que un mico.  
TÍO PABLO Eso no; pero si Dios  
te ha dado tierras y olivos,  
¿por eso te ha de llamar  
la chica perro, judío? 50  
DON FRUTOS Pero usted la sacrifica  
a su bárbaro egoísmo...  
TÍO PABLO ¿Cómo!...  
DON FRUTOS Al sórdido interés...  
TÍO PABLO ¡Hombre!...  
DON FRUTOS Porque, lo repito,  
no congeniamos; seremos 55  
muy desgraciados.  
TÍO PABLO Pues, hijo,  
ya es tarde. Nadie te puso  
a la garganta un cuchillo...  
Haberlo mirado bien  
antes de decir: envido. 60  
DON FRUTOS ¡Es verdad, sí, es verdad!... (Este  
es el segundo capítulo  
de la suegra madrileña.  
¡Ah vil interés maldito!  
Tanto monta para ti 65  
la corte como el cortijo.)  
Vengámonos a razones.  
Confieso que he procedido  
con ligereza; confieso  
que, puesto en tela de juicio 70  
este asunto, yo sería  
condenado. Por lo mismo,  
propongo una transacción  
que excuse llantos y ruidos

y a todos nos esté bien. 75

Las leyes, si me desdigo,  
sólo pueden obligarme,  
téngalo usted entendido,  
a dotar a esa muchacha.  
Pues bien está; sin litigio 80

le regalo dos mil pesos  
y es negocio concluido.

TÍO PABLO No me acomoda.

DON FRUTOS Si es poco,  
pida usted más. Yo me obligo...

TÍO PABLO Vales tú mucho más que eso. 85

DON FRUTOS Pues puje usted a su arbitrio...

TÍO PABLO (Firme, ¡Pablo! U todo u nada.)

Si no se casa contigo  
va a tronar como arpa vieja.

¡Te tiene tanto cariño!... 90

DON FRUTOS ¿Conque...?

TÍO PABLO ¡Nada!

DON FRUTOS ¿Conque usted  
no transije?

TÍO PABLO No transijo.

DON FRUTOS Mírelo usted bien, tío Pablo;  
mire usted que si me irrito...

TÍO PABLO ¿Qué quieres decir con eso? 95

Mas ya calo, ya adivino...

La forastera, la intrusa  
te ha trastornado el sentido.

Ella es la que ahora campa;

Simona no toca pito; 100

un clavo saca otro clavo,  
que dice el refrán antiguo.

Di de una vez que te casas  
con la huéspedada...

DON FRUTOS (¡Oh, Dios mío!)

TÍO PABLO ¡Hombre sin palabra!... ¿Es eso 105  
lo que manda el catecismo?

DON FRUTOS ¡Dale! No, ni ella, ni yo,  
ni el reverendo arzobispo  
podemos... Ese sería

un casamiento sacrílego. 110

TÍO PABLO ¿Por qué?

DON FRUTOS ¡Qué necia pregunta!  
Porque ya tiene marido.

TÍO PABLO ¡Miren qué falta le puso!

DON FRUTOS ¿Eh?

TÍO PABLO Como de esas se han visto

que tienen marido y majo 115

y comen a dos carrillos.

DON FRUTOS ¡Blasfemo! El honor de Elisa

es como el sol del Olimpo,

y ¡vive Dios, ruin villano...!

TÍO PABLO Yo...

DON FRUTOS Diga usted que ha mentido 120

si no quiere que le arranque

la lengua.

TÍO PABLO Bien; no es artículo

de fe lo que dice el hombre

cuando el hombre está mohíno.

Pero tomarlo también 125

tan a pechos... ¿Qué chiquillo

te ha sacado ella de pila

para poner tanto ahínco

en defenderla?

DON FRUTOS Es mujer...,

es dama; le doy asilo 130

en mi casa...; es un dechado

de virtudes y un prodigio

de hermosura; en fin, ¿por qué

lo he de ocultar? Es el ídolo

de mi corazón.

TÍO PABLO ¡Y es cierto! 135

¡Y te atreves a decírmelo!

DON FRUTOS ¡Y usted que lo oye se atreve

a ser mi suegro!

TÍO PABLO Lo he dicho,

y no me retrato, y nadie

me apea de mi pollino. 140

DON FRUTOS Bien, corriente. Yo también

he tomado mi partido.

TÍO PABLO ¿Te negarás...?

DON FRUTOS Al contrario:

ahora soy yo el que lo exijo;

pero pronto; ¡ha de ser pronto! 145

Ya podía haber venido

el escribano. Las horas

se me están haciendo siglos.

(Aparece MAMERTO trayendo en la mano algunos pliegos de papel sellado.)

TÍO PABLO Cátale aquí. Más a tiempo...

Escena II

DON FRUTOS. TÍO PABLO. MAMERTO.

MAMERTO Buenos días.

TÍO PABLO Mas ¿qué miro! 150

¡Eres tú! ¿Cómo no viene  
tu cofadre don Toribio?

MAMERTO Está... como yo quisiera  
estar.

TÍO PABLO ¿Cómo?

MAMERTO Con el tifus.

Pues si no, ¿vendría yo 155  
a autorizar mi suplicio?

DON FRUTOS ¡Otra víctima!

TÍO PABLO (Riéndose.) Sí; es gaita...

MAMERTO Maldito sea mi sino  
y la hora fatal, funesta  
en que aprendí tal oficio. 160

Pero aún es tiempo. ¡Tío Pablo!...

¡Don Frutos!... Por el martirio  
de san Serapio, que fue

menos horrible que el mío,  
cédanme ustedes la mano 165

de Simona; que lo pido  
con mucha necesidad,

y ponerme en el conflicto  
de dar fe de que se casa

¡ay Dios! con otro individuo 170

es obligarme, señores,  
a cometer un suicidio.

¡Don Frutos!...

DON FRUTOS Eso, al tío Pablo.

TÍO PABLO (Sin dejar hablar a MAMERTO.)

No ha lugar.

MAMERTO (¡Bárbaro! ¡Impío!)

TÍO PABLO (A la puerta de la izquierda.)

A ver si sales, ¿Simona? 175

MAMERTO (Pero aún me queda un resquicio  
de esperanza. Acaso al verme  
renazca el amor antiguo...)

TÍO PABLO ¡Por vida...! Se me ha olvidado  
hacer venir los testigos... 180

DON FRUTOS Después vendrán a firmar;  
y si no nos convenimos

es inútil...

MAMERTO Es forzoso

tener corazón de risco

para...

TÍO PABLO Ya está aquí Simona. 185

(Aparece SIMONA con el vestido de lugareña.)

MAMERTO (Ardo y tiemblo; sudo y gimo.)

Escena III

DON FRUTOS. TÍO PABLO. MAMERTO. SIMONA.

SIMONA (Muy seria.)

¡Salú!

MAMERTO (¡Cómo la idolatro!)

DON FRUTOS Buenos días.

MAMERTO Ídem. (¡Sí;

para ellos, no para mí!)

TÍO PABLO Asentémonos los cuatro. 190

(MAMERTO se sienta delante de la mesa, poniendo sobre ella el papel sellado; DON FRUTOS a su derecha, y a su izquierda SIMONA y el TÍO PABLO.)

MAMERTO (Tomando una pluma y mirándola.)

Esta pluma es una brocha.

TÍO PABLO Otras hay.

MAMERTO (Tomando otra y suspirando.)

¡Ay!...

(Escribiendo.)

«Esponsales

entre Simona Corrales

y don Frutos Calamocha.»

Venga... (¡oh día de amargura!) 195

la novia, si lo ha de ser,

y diga... (No echa de ver

lo triste de mi figura.)

DON FRUTOS Antes de ese documento

dará el escribano fe 200

de otro que yo dictaré.

TÍO PABLO ¿Otro?

SIMONA ¿Cuál?

DON FRUTOS Mi testamento.

TÍO PABLO ¡Tú hacer testamento!

DON FRUTOS Yo.

MAMERTO ¡Amargar así el placer

de la boda!

SIMONA                            ¡Un novio hacer 205  
testamento!...

DON FRUTOS                            ¿Por qué no?

Sin que sea desvarío

¿no hay quien toma esa medida  
cuando el honor y la vida  
arriesga en un desafío? 210

¿No suele también testar,  
por si no llega a la orilla,  
el que en frágil navecilla  
surca el proceloso mar?

¿Y no puedo yo creer 215  
que el vínculo conyugal  
no es más que un duelo mortal  
entre marido y mujer?

Y si entre ellos el demonio  
de sus artes hace gala, 220

¿qué mar bravío se iguala  
al golfo del matrimonio?

SIMONA ¡Mire usted qué alicantina!...

TÍO PABLO (En voz baja.)

¡Chito!

DON FRUTOS (A MAMERTO.)

Ponga usted mi nombre,  
patria et caetera.

(MAMERTO escribe.)

SIMONA (Aparte con su padre.)

¡Hum!... Este hombre 225

me va dando mala espina.

TÍO PABLO Deja que él sea mi yerno...

DON FRUTOS Como bueno y fiel cristiano,  
apostólico, romano,  
dejo el alma al Padre Eterno. 230

MAMERTO Eso es, y el cuerpo a la tierra...

DON FRUTOS Yo diría a Lucifer...

Es decir, a mi mujer.

SIMONA (En actitud de levantarse furiosa.)

¿Qué se entiende...?

TÍO PABLO (En voz baja y haciéndola sentarse de un tirón.)

Calla, perra!

SIMONA (Alto.)

¡Confundirme a mí -¡qué horror!-  
con los demonios malditos...! 235



TÍO PABLO ¡Bah! Son chanzas de Frutitos,  
que hoy está de buen humor.  
MAMERTO Disponer de esa manera  
del cuerpo...  
SIMONA (Yo estoy en vilo.)  
MAMERTO No es la fórmula de estilo... 240  
DON FRUTOS Pues ponga usted lo que quiera.  
MAMERTO (Yo creo que no está sano

(Con el dedo en la frente.)

de aquí. Curador ad lítem  
habrá que nombrarle...)  
DON FRUTOS Ítem:  
al infrascrito escribano... 245  
MAMERTO ¡A mí!...  
TÍO PABLO ¡A Mamerto!...  
SIMONA ¡A él!... Sí.  
DON FRUTOS Al infrascrito escribano,  
vuelvo a decir...  
MAMERTO (¡San Cipriano!  
¿Qué querrá dejarme a mí?)  
DON FRUTOS Ya que no le doy la novia, 250  
como en vano lo procuro,  
porque su padre es más duro  
que una silla de Moscovia...  
SIMONA ¡Hum!...  
TÍO PABLO No hagas caso de pullas.  
DON FRUTOS Le doy mil pies de olivar 255  
y mi huerta del Juncar  
que mide cinco tahúllas.  
TÍO PABLO ¿Qué oigo!  
MAMERTO ¡A mí tal beneficio!  
TÍO PABLO ¡A él!...  
DON FRUTOS Poco es lo que le doy  
cuando a mi pesar le voy 260  
a hacer un flaco servicio.  
MAMERTO (Comprendo... Puede que así...)  
SIMONA (Aparte con su padre.)  
¡Mil olivos!...  
TÍO PABLO Se los da  
por vía de... ¿Estamos?  
SIMONA Ya,  
pero me los quita a mí. 265  
MAMERTO Gracias...

(DON FRUTOS le interrumpe diciéndole por señas que siga escribiendo.)

TÍO PABLO                      Para una prebenda  
tan fuerte como la suya,  
eso vale una aleluya.  
DON FRUTOS Y del resto de mi hacienda...  
TÍO PABLO Pues; la gozamos los dos... 270  
DON FRUTOS Tierras, fincas, plata, olivos...,  
doy la mitad ínter vivos  
a doña Elisa Quirós.

(SIMONA y el TÍO PABLO se levantan airados.)

SIMONA ¡Felonía!  
TÍO PABLO                      ¡Tú desbarras!  
DON FRUTOS Yo soy dueño de mis bienes. 275  
TÍO PABLO ¡La meta de lo que tienes  
a una...!  
SIMONA                      ¡A la novia de marras!  
TÍO PABLO No se hace esto con un chino.  
SIMONA Esto es burlar mi esperanza.  
TÍO PABLO Esto ya pasa de chanza. 280  
SIMONA Esto es ser un asesino.  
DON FRUTOS Pues predicáis en desierto...  
SIMONA ¡Oh!...  
DON FRUTOS (Levantándose.)  
¡Silencio y respetad  
mi postrera voluntad!  
Lo dicho dicho, Mamerto. 285

(MAMERTO sigue escribiendo. DON FRUTOS pasea de un lado de los bastidores al otro.)

SIMONA ¡Echarme así por el lodo!...  
TÍO PABLO (En voz baja.)  
¡Calla y muérdete las uñas,  
por Dios, que si refunfuñas  
puede quitárnoslo todo!  
SIMONA Pero, padre, fuerte cosa... 290  
TÍO PABLO La otra metá...  
SIMONA                      No hay aguante...  
TÍO PABLO Aún será lo muy bastante  
para que nadie nos tosa.  
MAMERTO (Se me hace el alma pedazos  
viendo penar a mi bien. 295

(Mirando a SIMONA y gesticulando con afán.)

¿Y aún no cedés? ¡Boba, ven;  
ven!... Arrójate en mis brazos.

¡Nada!

DON FRUTOS Ítem...

SIMONA (Aparte al TÍO PABLO.)

¡Otro ítem, padre!

DON FRUTOS Por dejar pía memoria  
de mí y alcanzar la gloria 300  
de Cristo y su Santa Madre,  
dejo...

SIMONA (Como arriba.)

¡Ay..., todo lo destroza!...

DON FRUTOS El resto de mi caudal  
al venerable hospital  
de locos de Zaragoza. 305

SIMONA ¡Esto más!

TÍO PABLO ¿Hombre, estás tonto?

¿A los locos? ¡Eso dices!

DON FRUTOS Sí; entre aquellos infelices  
espero verme muy pronto.

MAMERTO (Bien tenía yo barrunto...) 310

SIMONA (Llorando.)

¡Qué ultraje!

(Se sienta, y solloza y palmetea con muestras de desesperación.)

TÍO PABLO Basta de bromas,

y sin más puntos ni comas  
tratemos de nuestro asunto.

DON FRUTOS ¡Eh! No gasto bromas yo.

Lo he dicho y no lo revoco. 315

TÍO PABLO Pues dígame que estás loco  
de atar.

DON FRUTOS Todavía no.

MAMERTO (Ahora, sitiada por hambre,  
tal vez...)

TÍO PABLO Sí, estás rematado;

y es que a la cuenta te ha dado 320  
en la sesera un calambre...

DON FRUTOS No tal.

TÍO PABLO Sí; yo lo sustento.

Sólo hace ese disparate

un orate; y un orate  
no puede hacer testamento. 325  
Porque un loco en mi opinión  
tiene el caletre perdido,  
y cuando falta el sentido  
se preturba la razón,  
y cuanto haga, y ponga o quite 330  
es nulo; y de aquí articulo  
que lo que en Belchite es nulo  
no vale nada en Belchite.  
DON FRUTOS Hoy soy libre como ayer...  
MAMERTO (Levantándose.)  
A esa lógica bastarda, 335  
a esa gramática parda  
me toca a mí responder.  
Para declarar demente  
a Pedro o Juan, no es un lego,  
no es un rústico labriego 340  
autoridad competente.  
Mas quiero por dos minutos  
suponer que del común  
sensorio, como un atún,  
está privado don Frutos. 345  
En tal caso, por la goda  
legislación, hoy vigente,  
nulos serán igualmente  
el testamento y la boda;  
que si nulo es lo que testa, 350  
como ha dicho usted muy bien,  
quien tiene el seso en Belén  
y la razón descompuesta,  
por los mismos argumentos  
no puede casarse, pues 355  
si es loco don Frutos, es  
incapaz de sacramentos.  
DON FRUTOS ¡Basta! Lo he dicho y lo voy  
a firmar.

(Va a la mesa y firma.)

TÍO PABLO                    ¡Tente!...  
DON FRUTOS                    Ya está;  
TÍO PABLO ¡Frutos!...  
DON FRUTOS                    Luego se verá. 360  
si soy loco o no lo soy.  
TÍO PABLO ¿Conque es decir... (¡malos lobos!)

que esto es una cuchufleta...,  
una treta, una endireta  
de aquellas del padre Cobos? 365  
¿Conque hemos hecho el payaso  
mi hija y yo? ¡Voto a Caifás!...  
Para eso valiera más  
haber dicho no me caso.  
DON FRUTOS ¡Qué quiere usted! Es preciso 370  
que a todos nos lleve el diablo.  
Con la paz brindé al tío Pablo  
y el tío Pablo no la quiso.  
Por lo demás, no me niego,  
si gusta de mi persona, 375  
a casarme con Simona  
ahora mismo...  
DON PABLO ¡Otra te pego!  
¿Y qué quieres tú que coma?  
¡Por vida del moro Muza!...  
Para morir de gazuza 380  
bien está San Pedro en Roma.  
Si hasta del último grano  
de trigo haces almoneda,  
si todo lo das, ¿qué queda  
para Simona?  
DON FRUTOS Mi mano. 385

(La extiende en acto de ofrecerla.)

SIMONA ¡Cargue el demonio con ella!,  
que ya estoy frita y refrita...  
Primero que yo la azmita  
quiero morirme doncella.  
¡Salirme ahora al camino 390  
con esa pata de gallo  
cuando...!

(A su padre, que la hace señas para que se reprima.)

No callo, no callo.  
¡Pícaro! ¡Traidor!... ¡Endino!  
DON FRUTOS (¡Oh música celestial!)  
TÍO PABLO Deja, que aún...  
SIMONA No quiero, no. 395  
La culpa la tengo yo  
que he sido tan animal...

TÍO PABLO Si se viene a la razón  
y quiere cumplir sus pautos  
don Frutos...

DON FRUTOS Lo dicho y autos. 400

SIMONA ¡Hum...!

MAMERTO (Enternecido.)

(¡Me parte el corazón!)

(Con la mano en el pecho.)

¡Simona!... Aquí... (¡No me mira!)

SIMONA Si usted quiere ser suegro,  
yo no. Es decir, yo me alegro...  
y maldita es la mentira. 405

Acabáronse los tratos.

Si en menos me tuve ayer,

hoy soy yo mucha mujer

para un pobre pelagatos.

¿Qué digo? Aunque ahora me dé 410

todo el oro del Perú

le enviaré a Belcebú;

¿está usted? ¿Lo entiende usted?

Y no se cambia este talle

por ninguno; y soy quien soy; 415

y de su casa me voy

antes que me eche a la calle;

y aunque se hundiera Moncayo

no hay más padre ni más diantre

que mi... De hoy en adelante 420

haré de mi capa un sayo.

Escena IV

DON FRUTOS. MAMERTO. TÍO PABLO.

TÍO PABLO Tiene razón, ¡voto a quién...!

y si descastada y fiera

me arañara y me escupiera

tendría razón también. 425

Por ti... -¡de ira me atarugo!-

la he sacado de su troncha.

Por don Frutos Calalmocha

padrastro he sido y verdugo.

Mas te has de acordar de mí. 430  
Tengo el hígado bien puesto  
y... En fin, me largo; pero esto  
no se ha de quedar así.

Escena V

MAMERTO. DON FRUTOS.

MAMERTO ¡Pobrecilla! Se ha quedado  
como quien dice a la luna 435  
de Valencia. ¿Y es posible  
que aún sea tan testaruda  
que cuando ve que se escapa  
de sus manos la fortuna,  
pudiendo echarse en mis brazos, 440  
haya apelado a la fuga?  
DON FRUTOS Yo no he podido hacer más.  
MAMERTO Es cierto; pero es tan dura  
de pelar... y yo tan débil...  
Ruín ha sido su conducta. 445  
Eso no es mujer; es fiera  
escapada de una gruta.  
Si yo no fuese un idiota;  
viéndola pobre y desnuda,  
lejos de anegarme en lágrimas, 450  
bailaría la cachucha;  
mas mi sensibilidad  
es tan necia, tan absurda,  
que olvidado de la mía  
lamento su desventura. 455  
¡Yo nací predestinado  
para ser víctima suya!  
Ayer me afligía ingrata  
y hoy desgraciada me abrumba;  
su temerario desdén 460  
me abrirá, ¡oh cielos!, la tumba;  
y si me hicieran su dueño  
las bendiciones del cura,  
Aries, Tauro y Capricornio  
presidirían mis nupcias. 465  
¡Y, con todo, por casarme  
con esa atroz criatura  
me dejaría arrancar

los colmillos y las uñas!  
Mas, supuesto que no me ama, 470  
ni quizá me ha amado nunca,  
lo llevaré con paciencia  
en castigo de mis culpas.  
No será usted menos digno  
por eso de mi profunda 475  
gratitud. El testamento  
dictado con tal astucia,  
no tenía otro designio  
que endosarme la futura.  
DON FRUTOS Ciertó; eso entraba en mi plan... 480  
MAMERTO ¡Oh fineza sin segunda!

(Enjugándose las lágrimas.)

Al ver tanta abnegación  
¿quién no llora de ternura?  
DON FRUTOS Pero es preciso, no obstante,  
que el testamento se cumpla. 485  
MAMERTO ¿Qué oigo! ¿Con todas sus cláusulas?  
DON FRUTOS Sí: no exceptúo ninguna.  
MAMERTO ¿Es posible! Y yo creía  
que era un ardid, una burla...  
DON FRUTOS No.  
MAMERTO Por mi parte, agradezco 490  
la huerta y las aceitunas,  
pero...

Escena VI

DON FRUTOS. MAMERTO. GORRIÓN.

GORRIÓN (Desde el foro.)

Señor escribano...

MAMERTO ¿Qué hay?

GORRIÓN Venga usted.

MAMERTO (Yendo al foro.) ¿Quién me busca?

(GORRIÓN le habla en voz baja.)

DON FRUTOS (¿Qué dirá Elisa?... ¡Ah! Ya sale.)

MAMERTO (¡Cielos! Quisiera ser grulla.) 495



(Vase corriendo. GORRIÓN se retira.)

Escena VII

DON FRUTOS. ELISA. JUANA.

DON FRUTOS ¡Elisa!...

ELISA Señor don Frutos,  
ya llegó el momento...

DON FRUTOS (¡Oh Dios!)

ELISA Ayer pudo haber disculpa  
para que aceptase yo  
el amistoso hospedaje 500  
que usted me ha dado, mas hoy...

DON FRUTOS ¡Tan pronto te vas, Elisa!  
¡Tan pronto se nubla el sol  
de mi alegría!

ELISA Después  
de lo que anoche pasó 505  
no puedo habitar aquí  
sin mengua de mi opinión.

DON FRUTOS ¡Es verdad!

ELISA ¡Abrió la suerte  
un abismo entre los dos!

DON FRUTOS Sí, sepárate de un hombre 510  
que en hora infausta nació  
antes que pase a tu frente  
mi sello de maldición.

Parte: tal es mi amargura  
y tan abatido estoy, 515  
que yo mismo te lo ruego,

aunque sea dardo atroz  
tu ausencia que en mil pedazos  
me divide el corazón.

ELISA ¡Don Frutos!... (¡Oh, si supiera 520  
con cuánta pena me voy!)

DON FRUTOS Irás a tu casa...

ELISA Breve  
será en ella mi mansión.

DON FRUTOS ¿Cómo!...

JUANA Mañana nos vamos  
a Madrid...

DON FRUTOS ¿Qué oigo! Eso no. 525  
Si lo haces porque recelas  
que te importune mi amor,

es inútil. Yo seré  
quien huya de ti veloz.  
Aun para este último trance 530  
tendrá mi pecho valor.  
No temas que si en tu oído  
otra vez suena mi voz,  
o ves surcado mi rostro  
con lágrimas de dolor, 535  
puedas acusarte un día  
de tenerme compasión.  
No, el adiós que ahora te dé  
será mi postrer adiós.  
ELISA ¿Tan mal juzga usted de mí, 540  
don Frutos! ¿Por qué razón  
guardaría yo en mi seno  
tan obstinado rencor?  
Mas si es fuerza condenarnos  
a eterna separación, 545  
no lo es que por causa mía,  
que aquí forastera soy,  
usted mismo se destierre  
del hogar donde nació.  
DON FRUTOS Privado de ver a Elisa, 550  
todo al diablo se lo doy.  
Tanto me importa emigrar  
a Flandes como al Mogol.  
JUANA (Se ha acercado a la mesa e inclinándose un poco sobre ella, lee el documento que  
extendió MAMERTO.)  
«Yo don Frutos Calamocha  
y Bubierca, hijo de don...» 555

(Sigue leyendo para sí.)

DON FRUTOS Quédate: yo te lo ruego.  
Aquí...  
JUANA (Leyendo.)  
«Dejo el alma a Dios...»  
(A ELISA.)  
¡Un testamento!  
DON FRUTOS Sí, el mío.  
ELISA ¿Qué escucho!  
JUANA Es rara aprensión  
estando fuerte y robusto... 560  
DON FRUTOS Así amenaza la hoz  
de la muerte al firme roble  
como al tallo de la flor.

ELISA ¡Ah, qué ideas !...

DON FRUTOS

No será

más tarda ni más precoz 565

por eso mi última hora;

pero ¿no es mucho mejor

despachar ese negocio

cuando sano y bueno estoy,

que ver entrar al notario 570

por donde sale el doctor?

Eso es recibir, Elisa,

dos veces la extremaunción.

JUANA (Que ha continuado leyendo para sí.)

Con usted habla esta cláusula,

señorita.

ELISA ¿Cómo!

DON FRUTOS (Turbado.)

Yo... 575

ELISA ¿Qué misterio...?

JUANA

Óigala usted.

(Leyendo.)

«Ítem: hago donación

de la mitad de mi hacienda

a doña Elisa Quirós.»

ELISA ¡Dios mío!... Tanta bondad 580

me llena de confusión.

JUANA ¡Oh hidalguía sin ejemplo!

¡Oh noble pecho español!

¡Esto se cría en Belchite!

¡Esto es fruta de Aragón! 585

ELISA (¡Justo Dios!, ¿queréis probar

en este nuevo crisol

mi virtud?...) Señor don Frutos,

ese generoso don

lágrimas de gratitud 590

arranca a mis ojos...

DON FRUTOS

¡Oh!

No hay motivo...

ELISA

Mas no puedo

sin cubrirme de rubor

aceptarlo.

DON FRUTOS

¿Por qué? ¿Acaso

es hacienda de un ladrón 595

la mía? ¡Oh Dios! ¿No podré,

sin ofender el pudor

de mi amada..., de mi amiga,

mejorar su situación?

¿Olvidas, ángel hermoso, 600

que sin mi fatal error,

no de la mitad, de toda  
mi hacienda serías hoy  
poseedora? Y pues ya he roto  
la venda que me cegó, 605  
y pues mía fue la culpa  
de que en detestable unión  
fuese la paloma cándida  
presa del buitre feroz,  
¿qué mucho si las riquezas 610  
de que el cielo me colmó  
parto contigo? ¡Yo, ay triste!  
que no dejo a nadie en pos  
de mí, ni deudos, ni amigos...,  
¡yo que miro con horror 615  
la vida!... ¡Ah!, tenga yo al menos  
un consuelo en mi aflicción.

Acepta: no serás tú  
la que reciba favor,  
sino yo: no llames dádiva 620  
a lo que es restitución.

ELISA (¡Qué tormento!... O nunca ha habido  
mártires..., o yo lo soy.)

DON FRUTOS ¡Callas!

ELISA ¡Ah!... Yo soy ahora  
la que implora con fervor 625  
la piedad de usted. También  
para Elisa feneció  
todo bien, toda alegría...  
Sólo me queda el honor,  
y lo perdiera aceptando, 630  
sea gracia o galardón,  
la herencia que usted me ofrece.

¿Es razón, es ley que en pro  
de una extraña usted defraude  
de su esperanza a la que hoy 635  
será su esposa?...

DON FRUTOS No; el cielo  
al fin mis ruegos oyó.  
Ya no me caso.

ELISA (¡Oh Dios mío!)

DON FRUTOS Simona ha hecho dimisión.

ELISA Felicito a usted...

MAMERTO (Dentro.) ¡Don Frutos! 640

¡Don Frutos!

DON FRUTOS ¿Quién llama?

MAMERTO (Llegando apresurado.) ¡Yo!

Escena VIII

ELISA. DON FRUTOS. JUANA. MAMERTO.

MAMERTO ¡Albricias, señor don Frutos!

(Saludando a ELISA.)

Señora, a los pies...

(A DON FRUTOS.)

¡Albricias!

El tío Pablo capitula.

¡Oh placer!... Ídem su hija. 645

Lo del testamento ha sido  
mano de santo. ¡Oh delicia!

Me caso. Todo Belchite  
se va a perecer de envidia.

Sonada va a ser mi boda: 650

habrá jota y seguidillas...

y ya tengo sentenciadas  
a muerte veinte gallinas.

¡Ah!, la cabeza me zumba,  
el corazón me palpita, 655

(Llorando.)

y a mis párpados se agolpan  
las lágrimas...

JUANA (¡Qué ridícula  
sensibilidad!)

MAMERTO Sí; lloro,  
pero ahora es de alegría.

Lloro y río al mismo tiempo... 660

Vamos, parece mentira...

¡Y a usted se lo debo todo;  
usted me vuelve a la vida!

Y por eso agradecido  
vengo a hincarme de rodillas 665  
ante el ángel tutelar...

(Va a arrodillarse y DON FRUTOS no se lo permite.)

DON FRUTOS ¿Qué hace usted!



JUANA ¡No lleva mala prebenda  
ese pobre majadero!  
DON FRUTOS Ya lo ves, amada prenda:  
puedes heredar mi hacienda  
sin perjuicio de tercero. 700  
JUANA (Capaz será todavía  
la simple... ¡Oh! Si fuese yo...)  
DON FRUTOS ¿No respondes, alma mía?

(Cogiendo el testamento.)

(Leamos..., porque si no,  
diré alguna tontería.) 705

(Lee para sí.)

ELISA Ya lo he dicho: será en vano...  
DON FRUTOS ¡Temes que sea funesto  
don que viene de mi mano!  
ELISA No, señor... (¡Hado tirano!)  
JUANA ¡Virgen del Pilar! ¿qué es esto! 710  
¡Señorita!... ¡Otra que tal!  
Como este hombre he visto pocos.  
ELISA Pues ¿qué?...  
JUANA Deja a un hospital  
el resto de su caudal.  
ELISA ¿Qué dices!  
JUANA Sí, ¡al de los locos! 715  
ELISA ¿Cómo!...  
JUANA Si esto se consiente...  
ELISA No es posible...  
JUANA Como dos  
y tres...  
ELISA ¡Y no lo desmiente!  
¡Cielos!, ¿estará... demente!  
DON FRUTOS No, Elisa. ¡Pluguiera a Dios! 720  
JUANA Sí, loco está, rematado;  
yo lo afirmo a su pesar;  
¡y es de amor!...  
¿Quieres callar?  
JUANA Y sólo quien lo ha inspirado  
es quien lo puede curar. 725  
ELISA ¡Juana!...  
JUANA Sí. ¡Pobre señor!  
¿No es un cargo de conciencia?...

DON FRUTOS Breve será mi existencia,  
ya la consuma el dolor,  
ya la acabe la demencia; 730  
y pues tan breve ha de ser,  
y sin que un solo placer  
temple mi mortal zozobra,  
ya de nada he menester:  
¡todo en el mundo me sobra! 735  
ELISA ¡Viva usted!... Yo se lo ruego.  
JUANA ¿Lo oyó usted? (¡Este hombre es ciego!)  
DON FRUTOS ¡Yo vivir...!  
JUANA (Y la otra, necia...)  
DON FRUTOS Cuando Elisa... ¡Ay Dios!...  
JUANA (Reniego...)  
DON FRUTOS ¡Me aborrece y me desprecia!, 740  
ELISA (¡Yo aborrecerle, buen Dios!)  
JUANA No hay tal.  
ELISA (¡Decídselo vos  
que estáis leyendo en mi alma!)  
¡Frutos!...  
DON FRUTOS ¡Elisa!...  
JUANA (¡Qué calma!  
Me desesperan los dos.) 745  
Mi señora...

(ELISA la hace señas para que calle.)

¡Nada! Yo hablo.  
Porque el pudor no se asombre,  
por no soltar un vocablo  
¿quiere usted matar a un hombre  
y que a usted la lleve el diablo? 750  
Basta que el honor lo vede,  
mi señorita no accede  
a dádivas de un querido,  
de un cortejo; pero puede  
recibir las de un marido. 755  
DON FRUTOS ¿Cómo!...  
ELISA ¡Ah!...  
JUANA Ya he callado mucho.  
¡No más! Si no desembucho,  
la garganta se me anuda  
y... Mi señorita es viuda.  
DON FRUTOS ¡Dios poderoso! ¿Qué escucho! 760  
JUANA Aquella carta...  
DON FRUTOS ¡Bien mío!



JUANA Decía que don Miguel  
ha muerto en un desafío.  
DON FRUTOS Perdona mi desvarío,  
mas no lloraré por él. 765  
¡Y lo callabas! ¡Oh ejemplo  
de noble delicadeza!  
Admirado te contemplo...  
JUANA Pues aún calla su nobleza  
otra verdad como un templo. 770  
Dudaba usted de su fe...  
ELISA ¡Juana, por Dios!... ¡Qué martirio!  
JUANA Pues ahí donde usted la ve  
tan modesta y tan..., yo sé  
que le ama a usted con delirio. 775  
DON FRUTOS ¿Será verdad, cielos!  
ELISA ¡Oh!...  
JUANA A mí me lo confesó  
allí en aquel aposento.  
ELISA ¡Juana! ¡Jesús!... Pero...  
JUANA ¿No?  
Pues dígame usted que miento. 780  
ELISA ¿Qué he de hacer, pobre de mí,  
si me precio de sincera  
y tú me apremias así?  
Si te desmintiese a ti...  
sería yo la embustera. 785  
DON FRUTOS Morir debe de placer  
quien tanta ventura alcanza.  
(A JUANA en voz baja.)  
Mas ¿la mamá...?  
JUANA Murió, ayer  
hizo un año.  
DON FRUTOS (¡Esta mujer  
es la bienaventuranza!) 790  
Permite, hermoso portento,  
que postrándome a tus pies  
te ruegue...  
ELISA (Deteniéndole.)  
No lo consiento.  
DON FRUTOS ¡Oh Elisa! ¡Oh gozo!...  
JUANA Ya es  
inútil el testamento. 795  
  
(Lo hace pedazos.)

DON FRUTOS ¿Qué has hecho? ¡El pobre escribano...!

Mas cumpliré mi promesa.  
Y si merezco tu mano  
y no he sacudido en vano  
el pelo de la dehesa... 800  
ELISA Primero exige de mí  
la religión un tributo...  
DON FRUTOS Sí, el réquiem, el... Pero di:  
¿no me das el dulce sí  
para cuando pase el luto? 805  
ELISA ¡Si!  
DON FRUTOS ¡Oh dicha!... Pero te advierto  
que si pronto no convierto  
en gala el paño mortuorio,  
yo pasaré por el muerto  
las penas del purgatorio. 810  
Aunque tenga antipatía  
a la corte, si en desquite  
tu mandato allá me guía,  
no diré como aquel día:  
«¡Belchite quiero, Belchite!» 815  
ELISA No. Contigo aldea o corte,  
todo es para mí lo mismo.  
Sería mucho egoísmo  
alejarse a mi consorte  
de su pila de bautismo. 820  
DON FRUTOS (Tomando afectuosamente la mano de ELISA.)  
¡Tú... y Belchite! ¡Oh bendición!  
Colmada está mi ambición.  
Aquí, amorosa consorte,  
tendrás, a falta de corte,  
un templo en mi corazón. 825

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).